



Nahuel Moreno

**GCI, agente
ideológico del
peronismo**

Nahuel Moreno

GCI, agente ideológico del peronismo

1951

Tomado de la revista *Revolución Permanente*, Año II, No. 7-8, noviembre 1951

Diseño de tapa e interior: Daniel Iglesias

Notas del editor: Daniel Iglesias, Agustin Gigli

www.nahuelmoreno.org

www.uit-ci.org

www.izquierdasocialista.org.ar

Copyright by CEHuS , Centro de Estudios Humanos y Sociales

Buenos Aires, 2026

cehus2014@gmail.com



Contents

| | |
|---------------------------|----------|
| Presentación | 1 |
|---------------------------|----------|

GCI, agente ideológico del peronismo

| | |
|---------------------------|----------|
| Introducción | 3 |
|---------------------------|----------|

Capítulo I

| | |
|--|----------|
| Las posiciones internacionales..... | 5 |
|--|----------|

| | |
|--|----|
| a) La defensa de la URSS | 5 |
| b) Carácter de la época | 6 |
| c) La revolución yugoslava y el glacis | 7 |
| c) La guerra de Corea y la Revolución China | 9 |
| d) La crisis stalinista | 14 |
| e) Nuestra actitud frente a la Internacional..... | 14 |
| f) Nuestra caracterización de las tendencias de la Internacional | 16 |

Capítulo II

| | |
|--|-----------|
| Las relaciones del imperialismo con las burguesías coloniales en esta posguerra | 18 |
|--|-----------|

| | |
|---|----|
| a) Dos teorías sobre el imperialismo | 18 |
| b) Carácter de la burguesía de los países atrasados | 19 |
| c) Dos interpretaciones de la independencia hindú | 21 |
| d) Carácter de la burguesía latinoamericana..... | 22 |

Capítulo III

| | |
|---|-----------|
| Las movilizaciones revolucionarias y reaccionarias en Latino América | 25 |
|---|-----------|

| | |
|--|----|
| a) La caracterización de las movilizaciones latinoamericanas..... | 25 |
| b) La opinión del SI y la de GCI son antagónicas..... | 27 |
| c) Las movilizaciones “revolucionarias y antimperialistas” de González Videla y Vargas | 27 |
| d) La movilización revolucionaria boliviana..... | 30 |
| e) La contradicción de GCI en la caracterización de las movilizaciones latinoamericanas ... | 37 |

Capítulo IV

Nuestro programa38

- a) ¿Federación de Estados a un solo estado latinoamericano?..... 38
- b) El problema indígena 39
- c) La lucha contra el imperialismo..... 39

Presentación

El texto que presentamos, *GCI, agente ideológico del peronismo*, fue escrito por Moreno en 1951 y publicado en la revista *Revolución Permanente* (año III, N° 7-8, noviembre de 1951). Moreno polemiza con Jorge Posadas y su Grupo Cuarta Internacional (GCI), quien en forma reiterada enfrentaba con acusaciones sin fundamentos al GOM/POR. Ante estas acusaciones Moreno dice “Es necesario, de una vez por todas, demostrar qué es GCI y qué somos nosotros. Ese es el objetivo de este extenso documento.”

En 1948 Moreno participó del segundo congreso de la Cuarta Internacional, que se realizó en Europa luego de la segunda guerra mundial y del asesinato de Trotsky. Por ese entonces, los principales dirigentes eran Pablo, Mandel y Frank. Fue la primera participación internacional del GOM, que hasta ese momento sólo había mantenido relaciones por correspondencia con el resto del trotskismo. Para concretar el viaje, se realizó una gran campaña para recaudar el dinero para el pasaje. No se contó con los fondos aportados por el Secretariado Internacional, que habían sido retenidos por Posadas con la intención de que GCI sea el único grupo argentino en el congreso.

La principal discusión se centró entre los defensores y los antidefensores de la URSS bajo dominio stalinista. Estos últimos rechazaban mantener la posición fundacional de la Cuarta, la defensa de la URSS ante un ataque militar a pesar del dominio de la burocracia contrarrevolucionaria encabezada por Stalin. Prevalció la primera. También surgió del congreso una exhortación a los distintos grupos latinoamericanos para que se unificasen. En Argentina, concretamente, esto era un llamado para el trabajo conjunto entre el GOM (que luego de este congreso pasaría a ser Partido Obrero Revolucionario, POR), GCI, el UOR y el grupo Octubre de Jorge Abelardo Ramos.

Los intentos de trabajo conjunto entre los distintos grupos y partidos no tienen éxito. En 1951 se realiza el tercer congreso mundial de la Cuarta Internacional. El POR participa con Moreno como uno de los delegados, recibe ataques de la dirección de Pablo y es marginado. Los debates que se plantean en *GCI, agente ideológico del peronismo* fueron llevados a este congreso. Centralmente se debate la caracterización del peronismo, la URSS y los países del glacis, y la insurrección boliviana de 1946 que terminó con el gobierno de Villarreal.

De este congreso surgirá, con el apoyo de Pablo, que el trotskismo debe unificarse ingresando todos los militantes al grupo de Posadas. Las condiciones planteadas para esta “unificación” fueron aceptadas por Moreno a pesar de que “el ingreso al GCI debía ser individual, es decir, cada militante de los otros grupos debía solicitar personalmente su entrada, no se le reconocían los antecedentes militantes a ningún otro trotskista que no hubiera militado en el GCI y ningún miembro de la dirección de los otros grupos (la resolución iba dirigida también a la UOR y a Octubre) podía ser dirección de la nueva organización unificada” (*El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*, Tomo 1, editorial Antídoto, 1995). Nada de esa orden burocrática de unificación se hizo realidad.

Lamentablemente el texto que presentamos no se encuentra completo, por lo que reproducimos desde el inicio hasta la página 34 del original, permaneciendo incompleto hasta el final. Esperamos que

la publicación parcial de este documento facilite el hallazgo del original completo, de modo de poder subsanar los faltantes. Agradecemos a los compañeros del CEHTI que nos dieron el material tal cual está en sus manos.

Todas las notas a pie de página son de los editores. Hemos incorporado, además, algunas aclaraciones entre corchetes dentro del texto original para su mejor comprensión.

Junio de 2026

Los editores

GCI, agente ideológico del peronismo

Introducción

El GCI [Grupo Cuarta Internacionalista],¹ en uno de sus últimos documentos ha caracterizado en forma [ilegible] a nuestra organización.

“El GOM [Grupo Obrero Marxista] considera el gobierno [peronista] como un agente del imperialismo inglés de tipo bonapartista clásico. No hay movimientos de masas. Las masas están ‘castradas y sin ímpetu’. No son movilizaciones proletarias las que han apoyado a Perón,² sino ‘candombes’ electorales. Las masas están en retroceso y degeneradas. Es la policía y el ejército los que han hecho salir de las fábricas a los obreros y los han hecho ocupar las calles. El gobierno se apoya, para su política, en tanto que agente del imperialismo inglés, sobre la policía y el ejército. Los sindicatos son semifascistas. Es necesario destruir y reducir en mil pedazos la CGT (central

-
- 1 El **Grupo Cuarta Internacionalista** era dirigido por **Jorge Posadas** (1911-1981): su nombre real era Homero Cristalli. Fue jugador de fútbol profesional en Estudiantes de La Plata, trabajador y sindicalista en el gremio del calzado y montó una agencia de viajes. Comenzó su actividad política en una ruptura del viejo Partido Socialista, el PSO (Partido Socialista Obrero), que se formó en 1937 y en el cual actuaron distintos militantes y grupos trotskistas. Pasó por el GOR que impulsaba Liborio Justo, y luego por el PORS. Hubo polémicas respecto de la unidad del trotskismo argentino a través de un profundo debate político que propiciaba el GOM de Moreno. Luego de la dispersión del PORS en 1943 fundó el Grupo Cuarta Internacional (GCI). En 1947 comenzó a publicar el periódico *Voz Proletaria*. Apoyó al peronismo definiéndolo como el gobierno de la burguesía industrial antimperialista y casi revolucionaria. Desde el segundo congreso mundial en 1948, Posadas se fue alineando con Pablo y se transformó en su todopoderoso representante ante todo el trotskismo latinoamericano. Posadas, acompañando la capitulación de Pablo y Mandel a los partidos comunistas stalinistas con el “entrismo sui generis”, comenzó a capitular al PC local que era encabezado por Victorio Codovila. Su oportunismo se fue mezclando con posiciones sectarias y cada vez más delirantes, constituyendo el ala derecha y extrema de las posiciones pablistas. Uno de sus temas obsesivos eran la inminencia de la guerra atómica y llamaba a la construcción de refugios subterráneos para sobrevivir. En 1954, el GCI adoptó el nombre POR (T). Cuando rompió en 1962 con Pablo y con la Cuarta Internacional (para fundar una internacional “posadista”) arrastró la mayor parte del pablismo de varios países latinoamericanos. Llegó a tener cierto peso en Brasil, Uruguay, Guatemala (en la guerrilla de Yon Sosa), y un grupo en Cuba. En sus últimos años Posadas daba orientaciones para actuar a escala interplanetaria. Los grupos posadistas comenzaron a desaparecer luego de su muerte.
- 2 **Juan Domingo Perón** (1895-1974) fue electo tres veces presidente de Argentina (1946-1955 y 1973-1974). Era un alto oficial del ejército argentino. Participó del golpe militar que asumió el gobierno en 1943. Dirigió la secretaría de Trabajo y Previsión, desde donde impulsó una política de ampliación de derechos laborales y sociales que le permitió ganar un fuerte apoyo de los trabajadores y encabezar un movimiento nacionalista burgués masivo que tuvo fuertes roces con el imperialismo yanqui. Como presidente, promovió un modelo de industrialización por sustitución de importaciones, expansión del mercado interno y mayor intervención estatal en la economía, desarrollando una fuerte centralización del poder. Fue clave también la figura de su esposa, Eva Perón. Bajo su amparo se desarrolló una muy poderosa burocracia sindical. Derrocado por un golpe cívico militar en 1955, impulsado por la oligarquía y sectores de la clase media (los “gorilas”), la iglesia católica y el imperialismo yanqui, se exilió en el Estado Español. La clase obrera masivamente peronista luchó años contra la dictadura. Luego del Cordobazo en 1969, una semi insurrección obrera y estudiantil, los militares pactaron con los partidos patronales, los radicales, el propio Perón y el peronismo aun proscripto para convocar a elecciones y así frenar y canalizar el gran ascenso obrero y popular. Fue nuevamente elegido presidente en setiembre de 1973. Murió al año siguiente y asumió la vicepresidenta, su esposa Isabel Perón. De la basta elaboración política sobre Perón y su movimiento, sugerimos la lectura de *1954, año clave del peronismo, Quiénes supieron luchar contra la “Revolución Libertadora”, ¿Y después de Perón, qué?*, disponibles en nahuelmoreno.org y *Ascenso y caída del peronismo* de Ernesto González, publicado por CEHuS en 2026.

obrero que agrupa al conjunto del proletariado y que ha entrado por su instinto de clase. La nota es nuestra). Es necesario luchar por una nueva central obrera ‘libre’ e ‘independiente’.

“Rechaza la tarea nacional por un gran estado latinoamericano, por considerar cada país separadamente.

“El GOM niega que nuestra época sea una época revolucionaria. Niega igualmente el carácter revolucionario del movimiento de masas en América Latina. Niega la existencia de la burguesía o de pequeñas burguesías que llevaron y llevan una política nacionalista y de especulación con el imperialismo.

“Tiene una actitud de duda en cuanto a la defensa de la URSS [Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas] y una política hesitante en cuanto a la Internacional.

“El núcleo fundador, después dirigente de este grupo, está compuesto enteramente de pequeños burgueses. El reclutamiento posterior se hizo fundamentalmente entre pequeños burgueses o entre obreros desclasados” (*Carta del GCI al SI* [Secretariado Internacional], pág. 4)

Estas son las acusaciones hechas durante años por GCI a nuestra organización, sin demostrarlas y sin intentar traer la menor documentación. Muchas de las citas que da GCI son falsas de medio a medio, como la de “candombe electoral”, ya que jamás hemos hablado ni escrito esa expresión. Otras citas son sacadas de contexto y pierden su significación. Es necesario, de una vez por todas, demostrar qué es GCI y qué somos nosotros. Ese es el objetivo de este extenso documento.

Por la índole y carácter de la nota de GCI, multitud de acusaciones, citas falsas, tendremos que abusar por nuestra parte de las citas extensas.

En las posiciones internacionales del POR y GCI sobresale el método y no el contenido de clase de ambas tendencias. Esto tiene su profunda lógica, ya que sacado fuera del radio de acción del peronismo, que es fundamentalmente la Argentina y Latinoamérica, GCI se queda sin su motor político, el peronismo, y afloran sus métodos de pensamiento y crítica, que podemos sintetizar así:

1) Generalmente generalizaciones y abstracciones en la caracterización de los fenómenos, es decir, al hacer un estudio concreto separan una característica de un fenómeno, para identificarla con el fenómeno en sí;

2) Un abstencionismo político de la peor especie;

3) Falsificación y falseamiento de las posiciones adversarias;

4) Un bajísimo nivel político;

5) Una adhesión servil al Secretariado Internacional, no aplicando y comprendiendo la política de este.

Insistimos que estas características tienen que ver con el método de GCI y no con su contenido social, a pesar que de las mismas salidas que dan a los problemas internacionales surge también este grupo como agente ideológico del peronismo y de la opinión pública burguesa dentro de nuestro movimiento.

La parte fundamental de nuestro trabajo está dada en los capítulos que tratan de Latinoamérica y la Argentina. De ahí surge nuestro programa para esos lugares, como así también el secreto del significado de GCI y *Octubre*³ como corriente revisionista dentro del trotskismo. En diciembre de 1949 nuestro partido caracterizó a GCI, a sus adláteres y aliados como la correa de transmisión del gobierno reaccionario peronista dentro de nuestro movimiento. Este trabajo tiene como principal objetivo demostrar la justeza de nuestra caracterización. El título que lleva queda así justificado.

3 **Octubre:** Grupo dirigido por Jorge Abelardo Ramos (1921-2007). Llevaba el mismo nombre que su publicación.

Capítulo I

Las posiciones internacionales

a) La defensa de la URSS

“El GOM tiene una actitud de duda en cuanto a la defensa de la URSS y una política hesitante en cuanto a la internacional” (pág. 4 de la carta citada).

Del UOR [Unión Obrera Revolucionaria]⁴ se dice:

“Es antidefensista⁵ a pesar de no haberlo manifestado nunca. Ello surge de sus discusiones internacionales de la misma forma que de su espíritu frente al problema” (*Carta del GCI al SI*, ya citada).

No dudamos que nuestro movimiento internacional repudiará semejante forma de polemizar y de informar: “Es antidefensista a pesar de no haberlo manifestado nunca.” “Tiene una actitud de duda en cuanto a la defensa de la URSS y una política hesitante en cuanto a la internacional”. ¿Cuándo? ¿En qué momento? ¿A través de qué testimonio? Son las preguntas que tiene que hacerse todo compañero responsable, ya que un marxista ha de tener una forma seria de informarse y de informar.

En el UOR hubo un compañero antidefensista que planteaba sus posiciones y eran repudiadas por el resto del pequeño grupo: es decir, todo el grupo a excepción de un sólo compañero, repudiaba las posiciones antidefensistas. Ese es el motivo por el cual el UOR nunca manifestó su posición antidefensista. Podríamos completar más la cuestión diciendo: El UOR nunca se manifestó como antidefensista, ¡porque es defensista...! ¿No sabe eso la dirección de GCI? ¿No sabe que Oscar, máximo dirigente del UOR, es y siempre ha sido rabioso defensista? A qué discusión se refiere GCI? ¿A las que adoptaron el defensismo casi por unanimidad? Para GCI la existencia de un compañero antidefensista en una organización significa la caracterización general a esa organización como antidefensista. Es un concepto de la organización revolucionaria, reflejo del monolitismo stalinista que veremos repetirse, cuando analicemos las posiciones de GCI sobre la unificación del movimiento trotskista argentino.

Respecto al GOM-POR no es mayor la documentación de GCI. ¿Ignora GCI que hemos tenido antidefensistas casi permanentemente en nuestro grupo o partido, que promovieron continuas discusiones y que como consecuencia de eso existen montones de documentos y votaciones en favor de la defensa de la URSS? En el año 1944 —según *Boletín Teórico* Nro. 6— publicamos el manifiesto sacado en *Clave*⁶ por la sección mexicana sobre la defensa de la URSS, aclarando que ese manifiesto daba la posición oficial del GOM, pues había sido aprobado por cinco votos contra tres y dos abstenciones. Los tres votos contrarios y las

4 El UOR fue un grupo dirigido por Miguel Posse “Oscar”. Publicó *El Militante*.

5 Se denominó “defensistas” a quienes sostenían, dentro de la Cuarta Internacional, la posición de defender a la URSS frente a ataques militares del imperialismo, pese a encontrarse bajo el régimen de la burocracia stalinista, y que ya estaba planteado en el *Programa de Transición* fundacional en 1938. Por el contrario, eran “antidefensistas”, quienes rechazaban esa defensa,

6 La revista *Clave* fue publicada desde 1938 en México por Trotsky y sus colaboradores durante el exilio. Deja de publicarse tras su asesinato.

dos abstenciones eran de compañeros que se separaron de la organización poco tiempo después, entrando algunos al Partido Socialista. Los cinco votos a favor —que eran de los fundadores del GOM— siguieron llevando por años el mayor peso de la organización.

En un pleno del GOM de diciembre de 1946, se aprueba por unanimidad la *Tesis de Abril*, haciéndose una objeción importante, que no hace al caso, a la perspectiva económica. En ese mismo año, en el número 5 de *Frente Proletario*,⁷ se publica un extenso trabajo en favor de la defensa de Rusia, caracterizándola como estado obrero degenerado. En 1947, mejor dicho un año después de la aprobación de la *Tesis de Abril* como posición oficial de nuestro grupo, en diciembre de 1947, el congreso nacional del GOM lanzaba un manifiesto a la clase trabajadora que en una de sus partes decía:

“En esta ofensiva de los explotadores del orbe contra la URSS, nosotros, los obreros revolucionarios que luchamos dentro y fuera de ella contra los villeros stalinistas, salimos en defensa de las conquistas básicas de la Revolución de *Octubre* que todavía, a pesar de los retrocesos, subsisten: nacionalización de la industria, de la tierra, de las minas, de los bancos y del comercio exterior, planificación de la economía.”

Este manifiesto, difícilmente podrá decir la dirección de GCI que lo desconoce porque fue reimpresso en abril de 1948. En 1948 se aprueba por unanimidad por el Comité Central del GOM, entre las instrucciones al delegado al congreso mundial, la tesis sobre la URSS del Secretariado Internacional, a excepción de la tesis donde se definen las clases. Tenemos entendido que ese fue el voto de nuestro delegado. En 1949, se invita al compañero Luis, antidefensista, a llevar a cabo una discusión ante un pleno, donde el buró político (BP) iba a defender su posición defensiva. En 1950, en el discurso de apertura a nuestro congreso nacional, el buró político de nuestra organización, por intermedio de nuestro secretario general, caracterizó de la siguiente manera el surgimiento de una pequeña ala antidefensista en la discusión del problema de Corea:

“(…) Es importante que señale sin embargo que el buró político de nuestro partido ha tomado posición sobre Corea y eso ha permitido que aflorara a la superficie un grupo de compañeros encabezados por el compañero Reula y apoyándose en un aventurerismo teórico de la peor especie han negado las mejores enseñanzas del camarada Trotsky. A partir de este congreso se abrirá la discusión contra el oportunismo en el terreno internacional y esperamos que el partido en el congreso extraordinario sepa derrotar al revisionismo en los problemas internacionales, como los aplastará, no me cabe la menor duda, a los oportunistas en los problemas latinoamericanos y argentinos.”

Al presidium de ese congreso fue elegido Cannon,⁸ por la siguiente consideración política: “Ejemplo de perseverancia en la defensa del marxismo, en la lucha contra el ala pequeñoburguesa de nuestra internacional, en América y en el mundo.” Todos estos testimonios, no son nada más que los testimonios que se pueden probar porque están impresos, pero existen decenas y decenas de otras pruebas.

¿Todo lo anterior demuestra, como dice GCI, duda respecto a la defensa de la URSS? Los trotskistas responsables deben sacar de todas nuestras citas, una sola conclusión: Es una de las tantas infamias del grupo GCI contra el POR.

b) Carácter de la época

“El GOM niega que nuestra época sea una época revolucionaria” (*Carta del GCI al SI*, ya citada, pág. 4).

7 En octubre de 1946 el GOM comenzó a publicar un periódico regular, *Frente Proletario*. En su segundo número hizo explícita su adhesión al trotskismo y a la Cuarta Internacional. Lo continuó el POR, hasta el n° 154, del 5/6/1954.

8 **James Patrick Cannon** (1890-1974). Dirigente obrero fundador del trotskismo estadounidense. Desde los 18 años participó en la lucha y en la organización sindical y política de la clase obrera norteamericana. Fue miembro fundador del Partido Comunista. Viajó a Moscú y participó como delegado al sexto congreso de la Tercera Internacional en 1928. Allí conoció las posiciones críticas de Trotsky contra el “socialismo en un solo país” y la burocracia de Stalin, y comenzó su militancia en la oposición de izquierda internacional. Expulsado del Partido Comunista, fue fundador de la American Socialist League y luego del Socialist Workers Party en 1938. Fue su principal dirigente hasta su fallecimiento.

Ya hemos dicho que estuvimos y seguimos estando con la *Tesis de Abril* en sus conclusiones generales. Seguimos creyendo que esta no previó los aumentos en los niveles de producción en la economía europea por la ayuda de los capitales yanquis; es decir, no previó el Plan Marshall y su influencia económica, política, social. Esa es toda la diferencia que en ese entonces y hasta hace más o menos nueve meses tuvimos con la línea política de la mayoría de la internacional.

Ahora tenemos más posiciones críticas respecto a las sustentadas por la Internacional después de la muerte del *Viejo*,⁹ pero lo importante es que esas posiciones críticas ni siquiera rozan la caracterización de la época, que seguimos aceptando como sumamente correcta. GCI conoce perfectamente bien el documento que junto con el POR [Partido Obrero Revolucionario] boliviano y el PSR [Partido Socialista Revolucionario] brasileño presentamos al Buró Latinoamericano en diciembre de 1948. Ese documento tiene el valor inestimable de que es conocido por GCI y que plantea no sólo nuestro criterio respecto al carácter de la época, sino cuál es la diferencia que tenemos con GCI respecto a la caracterización del actual momento revolucionario.

“El criterio octubrista y de GCI que saca de una premisa justa —que la posguerra abre la época de la crisis revolucionara más profunda de la historia— la conclusión de que en todos los países y regiones del mundo se da esa crisis revolucionaria, es completamente falsa” (Informe ante la Segunda Conferencia de GCI sobre la situación internacional, *Voz Proletaria*,¹⁰ 15/9/1950, pág. 15).

Hay enormidad de afirmaciones escritas de nuestro partido en ese mismo sentido pero ninguna cita tiene el triple valor de ésta. Pero no sólo es esta la diferencia que tenemos con GCI respecto al carácter de la época, sino otra más profunda, y que nosotros no habíamos advertido anteriormente. Para GCI:

“En la otra posguerra las condiciones mundiales estaban aún inmaduras para la revolución mundial” (Ibidem).

La teoría leninista, desarrollada por Trotsky, de la madurez primero y de la putrefacción posterior de las condiciones mundiales para el socialismo desde el estallido de la primera guerra, cuyas manifestaciones fueron esa misma guerra y el fascismo, es un libro herméticamente cerrado, desconocido, para los que se declaran albaceas testamentarios del pensamiento de Trotsky en Latinoamérica. No sólo esta teoría de la falta de las condiciones para la revolución mundial en la otra posguerra, servirá para ponerla en el museo de las groserías teóricas engendradas en la etapa stalinista, junto con la del desarrollo desigual como ley de la época imperialista, sino que ilumina, es piedra angular, de todo el pensamiento político de GCI. La madurez objetiva para el socialismo, mejor dicho para la revolución mundial, lo considera GCI algo así como el diluvio universal, algo que mecánicamente actúa en todos los rincones de la tierra y en todos los países provocando crisis y agudizaciones revolucionarias sin excepción. Antes de esta guerra podía haber flujos y reflujos revolucionarios, así piensa GCI o así se desprende de su pensamiento, porque las condiciones estaban inmaduras, pero hoy día no se puede dar nada de esto, no hay ofensivas proletarias y burguesas, sino un solo movimiento revolucionario único y uniforme en todo el mundo porque las condiciones están maduras. Esa es de verdad la diferencia profunda que tenemos con GCI, es decir, no sobre el carácter de la época, si es o no revolucionaria, sino si la crisis revolucionaria se manifiesta con igual intensidad en todos los países y regiones del mundo. GCI no comprende la diferencia que tenemos e inventa una que nosotros negamos: el carácter revolucionario de la época. GCI no podría aportar una sola cita en ese sentido.

c) La revolución yugoslava y el glacis¹¹

Nada muestra mejor el servilismo ideológico de GCI frente al Secretariado Internacional y el SWP [Socialist Workers Party de Estados Unidos] que su tesis internacional de mediados de 1950. Para esa

9 Forma coloquial para referirse a León Trotsky, quien fue asesinado a los 60 años de edad.

10 *Voz Proletaria*: Periódico publicado por GCI desde 1947.

11 La denominación “glacis” que adoptó el trotskismo para referirse a los países del este de Europa ocupados por las tropas del Ejército Rojo surge del término militar que se refiere al terreno alrededor de las murallas de los castillos en la Edad Media. Estos países actuaban de contención entre la URSS y la Europa capitalista.

fecha, los problemas de Yugoslavia y del glacis ya habían sido largamente discutidos en el SWP y en el CEI [Comité Ejecutivo Internacional]. Podíamos decir más: ya había sido agotada la discusión.

Como es bien sabido, dentro del SI hubo y hay diferencias importantes sobre el carácter del glacis y Yugoslavia. Sobre el glacis, si son o no estados obreros y si hay o no que defenderlos; sobre Yugoslavia, la primera diferencia fue si era o no un estado obrero y posteriormente si era estado obrero antes o después de 1948.

GCI desolado ante la división del SWP y del SI salió del paso frente a estos problemas decisivos de una manera por demás simple, no diciendo una palabra sobre el glacis y respecto a Yugoslavia señala lo siguiente:

“El partido comunista yugoslavo [PCY] es en esencia distinto a los otros partidos comunistas. Pudo intervenir fuera de la tutela del ejército rojo y con apoyo de masas, su desarrollo fue diferente. En el proceso de la liberación, el PCY combinó la lucha con el invasor con la lucha contra la burguesía. Esto es fruto del carácter contradictorio del stalinismo (¡sic!) que trae como efecto que la lucha se llevó también contra la burguesía nativa. Trotsky ya previéndolo decía: ‘Tenemos que esperar del futuro complejos problemas’. (*Pareciera que para GCI esta cita de Trotsky aclara todo el problema de la discusión sobre si es estado obrero antes o después de 1948. POR*). Ello se debe a que no están maduras las condiciones subjetivas. Al no producirse esto se presenta el stalinismo como un proceso desfigurado. La importancia histórica del problema reside en que la Cuarta Internacional, joven aun, debe encarar uno de los problemas más difíciles de la historia: ¿Qué es Yugoslavia? La Internacional afirma en su octavo Pleno que Yugoslavia es un estado obrero, con desviaciones burocráticas. En ocho meses nos define y nos educa en la crisis del stalinismo. Nunca una internacional se vio ante problemas tan complejos. Con ello la Cuarta Internacional tiene una situación excelente para la construcción de su partido. Ello nos hace profundamente optimistas” (GCI, Segunda Conferencia, informe internacional de junio de 1950, sintetizado en *Voz Proletaria*, No. 21, 15/9/1950).

Estas líneas, llenas de un pudor quinceañero y escritas por quien tiene hijos de esa edad, tratan de esconder la desnudez teórica y la desvergüenza política. En todo el trabajo no hay una sola línea más sobre el problema de Yugoslavia, lo que significa que el GCI no se pronuncia sobre el problema de Yugoslavia, tratando de hacer ver como que se pronuncia. GCI repite el caso del glacis, pero con menos franqueza ya que frente a estos no escribió una sola línea, en cambio frente a Yugoslavia escribió unas pocas que no dicen nada. Podríamos generalizar diciendo que una tesis o informe internacional hecha por una organización trotskista, que no analice ni se pronuncie en forma clara, sobre el glacis y Yugoslavia, no sirve absolutamente para nada. Nosotros sobre el problema yugoslavo como sobre el del glacis, nos hemos pronunciado desde hace tiempo, antes y después de conocer las discusiones internacionales. Hay que ser revolucionario en todo, inclusive en el valor de enfrentar los problemas más candentes, ¡aun cuando corramos el riesgo de no concordar con el Secretariado Internacional!

“Respecto a Yugoslavia el BP [Buró Político] fue consecuente con el análisis del II Congreso Mundial, que nos pareció justo. De acuerdo a ese análisis el motivo fundamental de los roces entre el glacis y la URSS no podían ser otros que motivos económicos derivados de la estructura capitalista de los países del glacis. Vimos el rompimiento como un movimiento nacional de tipo capitalista que arrastraba a las masas y no como una dictadura auténticamente obrera que quería seguir su política. El análisis de este problema a través de una gran documentación del PCY nos llevó a las siguientes conclusiones:

“a) El PCY por la presión de las masas y por el criterio de su dirección no era, aun bajo la férula stalinista y durante la guerra imperialista, un partido comunista común que obedecía las instrucciones de Moscú en todas las circunstancias;

“b) El Frente Popular en Yugoslavia tuvo un carácter distinto al que conocemos; era la alianza bajo la dirección del PCY del proletariado y los campesinos;

“c) La guerra de liberación del PCY y el Frente Popular se transformó en una guerra civil de los explotados contra los explotadores desde un principio de la liberación nacional;

“d) Que a partir de 1945 el gobierno del Frente Popular dirigido por el PCY llevó a cabo una serie de revoluciones en el terreno de las relaciones de producción y de cambio. No se nacionalizó la tierra pero sí se eliminó al terrateniente y se fusiló a los kulaks;¹²

“e) El rompimiento con el Kominform¹³ se debió al apoyo que tenía el PCY en las masas yugoslavas lo que hacía que tuviera gran independencia con relación a Moscú. El rompimiento aceleró e inauguró un período de democratización en los organismos obreros.

“Estas conclusiones coinciden en líneas generales con las adoptadas por la fracción Gabriel-Hansen-Mestre.” (*Tesis Internacional*, POR, 1950.)

Esto con respecto a nuestra autocrítica porque hay un capítulo especial dedicado a desarrollar nuestra posición sobre Yugoslavia.

Sobre el glacis hemos hecho esta autocrítica a la posición internacional:

“29. A pesar de su tendencia proletaria el Secretariado Internacional ha cometido una serie de errores en su método de análisis que es necesario señalar y superar:

“(…) b) Con relación al glacis, el SI, el Congreso Mundial y la Conferencia de Abril han interpretado que mientras siguieran siendo países independientes de la URSS seguirían siendo países capitalistas, sin comprender que el enorme poder político de la burocracia y el débil poder de la burguesía del glacis aislada del imperialismo como consecuencia de la crisis de éste, daban un poder doble de los regímenes sociales antagónicos en forma sui generis con una [ilegible] de relaciones de propiedad burguesa. Este poder dual, como todo poder dual, fue sumamente inestable y en la medida que el poder se fue resolviendo por la agencia de la URSS, se iniciaba todo un proceso de liquidación del capitalismo dentro de las fronteras de ese país, liquidando la burguesía como clase dominante e implantando la propiedad nacionalizada;

“c) En caso de una guerra con el glacis, el Congreso Mundial (*no especifica qué guerra*), aconseja, dada la caracterización del glacis como capitalismo, el derrotismo revolucionario. Este es el tremendo error del Congreso Mundial ya que parte de una primicia falsa: que toda guerra en que intervienen países capitalistas hay que practicar el derrotismo revolucionario. No es así. El derrotismo es la estrategia en toda guerra entre grandes bandidos imperialistas y no entre países capitalistas a secas. En una guerra entre la URSS y el imperialismo la guerra de este último contra el glacis será una guerra contra las conquistas socialistas llevadas a cabo por la burocracia stalinista y no por libertar a esos países del dominio stalinista; la vuelta de las tierras a los terratenientes y de las fábricas al imperialismo contra un país del glacis, en su conjunto o contra la URSS y su esfera de influencia.”

Las masas trabajadoras del glacis deben defender, dado el carácter de la guerra, las conquistas existentes en su país, del ataque del imperialismo. No aplicamos al defender al glacis otra táctica que no sea la de debilitar al imperialismo y el capitalismo e impedir que restablezca su equilibrio. Si el día de mañana el capitalismo inglés cree necesario liquidar la nacionalización de las minas porque ha pasado por su período crítico, no porque las minas se hayan pagado o hayan sido nacionalizadas por la burocracia socialista, dejaremos de defender lo que es una consecuencia de la crisis del imperialismo inglés y un avance general para el movimiento obrero. La misma táctica utilizamos al defender al glacis de un futuro ataque imperialista.

c) La guerra de Corea y la Revolución China

GCI caracterizó de la siguiente forma la guerra de Corea, antes de conocer la posición del Secretariado Internacional: “En Corea se desarrolla una situación de guerra civil”.

12 En Yugoslavia, por analogía con la terminología soviética, se utilizó el término “kulaks” para referirse al sector del campesinado relativamente acomodado, propietario de mayores extensiones de tierra y, en algunos casos, empleador de trabajo asalariado, aunque su estructura y peso social diferían de los kulaks de la Rusia zarista.

13 **Kominform**: Sigla de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros, creada en 1947 como organismo de coordinación de los partidos comunistas fuera de la URSS bajo hegemonía del Partido Comunista de la Unión Soviética. Fue disuelto en 1956. Expulsó al Partido Comunista de Yugoslavia en 1948, en el marco de la ruptura entre Tito y Stalin.

Para nosotros, marxistas, una guerra civil es una guerra entre clases antagónicas dentro de un país. Lo lógico era que GCI, nos aclarara entre qué clases coreanas era la guerra civil. Nada de eso hace GCI, ya que entiende por guerra civil no lo que entendemos nosotros los marxistas, la guerra entre clases, sino la mera guerra dentro de un país entre dos regiones. Para GCI la guerra civil de Corea era una guerra civil sin clases antagónicas, una guerra reaccionaria por los dos lados, en donde el proletariado iba por los dos lados a pelear.

“La guerra civil que se desarrolla en Corea se transforma cada vez más en una guerra del imperialismo contra Corea del Norte. Esto es así por el repudio de las masas del sur al régimen proimperialista de Syngman Rhee.¹⁴ El desbande de su ejército es un índice de este repudio. El imperialismo debe recurrir a la UN [Naciones Unidas] al no encontrar el apoyo de las masas. Pero éstas desconfían al mismo tiempo del gobierno del norte. En su apoyo no ha habido movimientos ni levantamientos de masas en el sur. Es que el régimen de Corea del Norte tampoco cuenta con apoyo de masas, ni sus intenciones son las de instaurar el socialismo o desarrollar el movimiento de masas. Esto se denuncia en la ausencia de un llamado revolucionario a las masas del sur, para derrocar al gobierno títere del imperialismo, sobre la base de un programa de ocupación de fábricas y de tierras, formando consejos de obreros, soldados y campesinos. No hay nada de esto. Corea del Norte sirve a la burocracia soviética en el juego de la ‘guerra fría’ contra el imperialismo. Si bien ha habido ciertas reformas, en Corea del Norte se ha mantenido el régimen capitalista, a pesar de cuatro años que duró la ocupación soviética. Y el retiro de sus tropas no ha significado el derecho para las masas del norte a determinar libremente su destino, sino la continuación de su control sobre ellas a través del régimen policial (GPU) del stalinismo. Los llamados actuales de este régimen a las masas del sur a ocupar las tierras y promoviendo su reparto a los campesinos (sic), no indican sino las derivaciones que está teniendo el conflicto coreano con la intervención sistemática de fuerzas armadas yanquis y del imperialismo y burguesía mundiales. El régimen del norte —agente de la burocracia soviética— necesita recurrir a las masas (sic) —y esta tendencia puede acentuarse aún más en el futuro inmediato— para contar en ellos con un apoyo que le permita cumplir sus objetivos en la ‘guerra fría’, pero al mismo tiempo cuidarse de las masas. Su terror a la movilización de estas lo lleva a usar estrictamente métodos militares. La agitación actual del régimen del norte no va acompañada por un llamado socialista a formar consejos obreros, etc. Aquí está separada la política de la burocracia soviética. En función de sus propios intereses de casta y usando a Corea del Norte como peón en su juego para luego hacerlos retroceder en sus conquistas y aplastarlos.

“Frente a esto, las masas del mundo entero, junto al proletariado y masas oprimidas de Corea del Norte y del Sur, deben apoyar toda reforma progresiva realizada en Corea del Norte y toda medida similar que tienda a llevarse en el sur; pero para garantizar y profundizar las mismas en el camino de la lucha por el socialismo, deben exigir la libertad para el pueblo coreano a determinar por sí mismo. Libertad para todas las tendencias y partidos obreros. Libertad para el proletariado y masas oprimidas.

“Mientras apoyan toda medida que lleve a una salida revolucionaria y socialista, mientras enfrentan al imperialismo y a sus tropas, mientras se levantan en el sur para ocupar tierras y fábricas (sic), mientras exigen y luchan en ambos lados por la expropiación de la burguesía y la formación de consejos obreros, mientras impidan el sometimiento del sur al norte —como lo persigue la burocracia soviética— luchando por su libertad de acción, por la libertad para sus partidos, por un régimen proletario, mientras tratan de profundizar sus conquistas en el norte y luchan **por su propio poder**, el proletariado y masas oprimidas de Corea, apoyado por todos los explotados del mundo, agitan y luchan, en el sur y en el norte, por la realización de una **asamblea constituyente, para la unificación socialista de Corea bajo un gobierno obrero y campesino**” (GCI, *Voz Proletaria*, suplemento No. 7, 9/7/1950).

GCI se ha efectuado una autocrítica señalando que no había material de observación suficiente para juzgar con toda precisión el carácter de la guerra de Corea. Esto es falso, ya que existía material periodístico y de información más que suficiente para un observador marxista:

14 **Syngman Rhee** (1875-1965), fue el primer presidente de Corea del Sur, desde 1948 hasta 1960, incluyendo el período de la guerra de Corea (1950-53). Conservador y anticomunista. En 1960, acusado de fraude, se exilia en Hawái.

“Las mismas informaciones burguesas, para todo obrero consciente que sepa leerlas dicen la verdad: el gobierno de Corea del Sur es reaccionario, antipopular y servil al imperialismo yanqui”, decíamos en nuestro Manifiesto sobre Corea. (POR, *Frente Proletario*).

Además el problema no está allí, sino que el GCI con su interpretación de la guerra de Corea pone en peligro toda la caracterización trotskista de la URSS. Ya Trotsky nos enseñó que la URSS, por su propio carácter, debe siempre o casi siempre acompañar sus guerras contra el capitalismo y el imperialismo, con la guerra civil, de los explotados contra los explotadores. Partiendo de esta caracterización y con menos material informativo que el que tenía GCI sobre Corea, Trotsky caracterizó con corrección la guerra ruso-polaca y finlandesa. Si GCI creía que la URSS era capaz de dirigir contra el imperialismo una guerra eminentemente reaccionaria, como creyó, debió haber explicado con una exhaustiva documentación porqué las enseñanzas de Trotsky, o mejor dicho las leyes que éste analizó y descubrió sobre la URSS burocrática y sus guerras, no se cumplían. La falta de información va en contra de la autocrítica de GCI, ya que queda reducida a esto: GCI ante la falta de información largó por la borda todo nuestro programa, todo el análisis de clase de la URSS, para hacer la interpretación que se le antojó, mejor dicho la que los periodistas burgueses hacían. Pero lo que demuestra que toda la autocrítica es falsa es que el propio GCI señala:

“Las llamadas actuales de este régimen (Corea del Norte) a las masas del sud a ocupar las tierras y prometiendo su reparto a los campesinos” (...) “el régimen del norte —agente de la burocracia soviética— necesita recurrir a las masas, y esta tendencia puede acentuarse aún más en el futuro inmediato”.

El error de GCI no tiene apelación, es el mismo de Shachtman¹⁵ con respecto a la guerra ruso-polaca.

Frente a la guerra de Corea, como frente a todo acontecimiento, un partido bolchevique da, previa la caracterización de clase y los agregados que precise esa caracterización, las salidas más concretas para todos los problemas concretos que se le plantean al proletariado.

Frente a Corea nos encontramos con tres hechos de importancia decisiva para el proletariado de nuestro país: la guerra civil y antimperialista llevada a cabo por el norte contra el sur, es decir, por nuestros hermanos de clase del norte contra nuestros enemigos de clase del sur, la utilización diplomática y propagandística que la burocracia del Kremlin trata de hacer de la guerra de Corea del Norte; y por último la ayuda que los explotadores y gobiernos latinoamericanos, inclusive el “nacionalista” Perón dan a Corea del Sur y al imperialismo.

Frente a estos tres hechos de importancia decisiva y fundamental para el proletariado, GCI nos da un programa difuso, contradictorio, que con la mejor intención podía ser calificado de magnífica aspiración de deseos contradictorios —y con un criterio crítico no muy mordaz ni severo—, como autoeliminación política, abstencionismo Shachtmanista de la peor especie, o volcadores estúpidos del *programa de transición*. Empieza GCI por ignorar la guerra en su salida, como Shachtman frente a la guerra ruso-polaca. Hay tres posibilidades frente a la guerra y no hay escapatoria: estamos con el norte, el sud o por el derrotismo revolucionario. GCI no está por ninguna de estas salidas ya que frente a la guerra plantean... una Asamblea Nacional Constituyente. Da otra salida, o mejor dicho da todas las salidas, sin dar ninguna de las tres que había que dar; es un método y no un error accidental como quiere ahora hacernos creer GCI.

“Hoy, frente a Corea afirmamos nuestra política del proletariado revolucionario: ¡Fuera las tropas del imperialismo yanqui y del imperialismo mundial!

“¡Por la libertad para todos los partidos obreros de Corea!

“¡Por la expropiación de la burguesía: todo el poder a los Consejos de Obreros, campesinos y soldados! (¡sic!)

“**¡Por el no sometimiento de Corea del Sud al Norte: Asamblea Nacional Constituyente!**

(remarcado POR) (¡No es un error de impresión ya que se autocriticaron en otro documento!).

15 **Max Shachtman** (1903-1972), fue un dirigente del Partido Comunista de Estados Unidos y luego de ser expulsado junto con James Cannon en 1928, fundó la Oposición de Izquierda, trotskista. Shachtman fue un intelectual importante, que encabezó a los “antidefensistas” en el SWP yanqui, que luego de su ruptura con el trotskismo en 1940 fundó el Workers Party. Sostenía que la URSS no era ni capitalista ni socialista, sino un “colectivismo burocrático”. En 1958 se afilió al Partido Socialista, la socialdemocracia yanqui.

“Porque el pueblo coreano libremente determine su destino: ¡Unificación socialista de Corea!

“Contra Wall Street y el Kremlin: Gobierno Obrero y Campesino” (GCI, *Voz Proletaria*, suplemento No. 7, ya citado.)

GCI practica un sencillo método político en la solución de los problemas que se le presentan al proletariado, vuelca sin discriminación el *Programa de Transición*. Por ejemplo, si bien en el manifiesto sobre Corea se aclara que la creación de soviets no tiene una gran amplitud, no se para en nimiedades y en las consignas no se llama a constituir y fortalecer los soviets, sino a que tomen el poder. La pregunta de todo obrero consciente: ¿qué soviets tomarán el poder? GCI únicamente le puede contestar diciendo que los que están en la página 43 del *Manifiesto de Fundación* de nuestra internacional, ya que en Corea no existen según ellos mismos dicen.

Frente a la guerra coreana había, como ya dijimos, tres problemas concretos y sencillos: la guerra coreana, la utilización stalinista de ella y la ayuda del nacionalista Perón al imperialismo en Corea del Sur, con alimentos y posiblemente tropas. Había que darle al proletariado y pueblo argentino soluciones concretas para esos problemas concretos. Nuestro partido lanzó, insistimos, antes de conocer la posición del SI, la siguiente consigna:

“Ni un solo hombre, ni un sólo abastecimiento para la avanzada del capitalismo, los terratenientes y el imperialismo en Corea del Sur. Apoyemos a Corea del Norte (*Frente Proletario* Nro. 34, 1 agosto de 1950).

Y anteriormente:

“(…) por último, el Secretariado frente a la brutal ofensiva del imperialismo yanqui, lanza un urgente: ¡Guerra al imperialismo! ¡Ni un solo pertrecho ni un solo hombre para Corea del Sur! ¡Fuera el ejército yanqui! ¡Viva la unidad de Corea y la guerra del norte! Muera el stalinismo agente contrarrevolucionario!” (Posición del buró político, adoptada cuatro días después de las hostilidades en Corea).

GCI, en oposición a nosotros, dio otra contestación clara y precisa frente a la guerra de Corea: “Por el no sometimiento de Corea del Sur al norte: Asamblea General Constituyente.” Lo de Asamblea General Constituyente como conclusión de la consigna del no sometimiento de Corea del Sur al Norte, sirve para desviar la atención o mejor dicho para escurrir el bulto, para no ser claros en la conclusión, ya que al no sometimiento de Corea del Sur al Norte, le debe seguir, si GCI fuera consecuente, “defendamos Corea del Sur”.

GCI da, sin embargo, otra contestación clara y precisa al problema de la guerra de Corea que, como la anterior, GCI hace piruetas para que no sea clara y precisa: “Fuera las tropas del imperialismo yanqui y mundial”. Hay un pequeño inconveniente en esa consigna, que el gobierno y ejército de Corea del Sur, llamó y ha hecho un frente único con el imperialismo mundial para evitar el sometimiento del sur al norte. ¿GCI saca la conclusión de que hay que estar con el norte, para echar al imperialismo mundial? No, aquí no hay ni dos puntos ni sigue ninguna conclusión a las consignas de “Fuera las tropas del imperialismo yanqui y mundial”. Es decir, para GCI no hay que estar por la defensa del sur para que no sea sometido al norte, ni con el norte para que eche al imperialismo. Para los que GCI busca soluciones ideales, y no una sola solución ideal, lo que incorrecto y todo sería pasable, sino todas las soluciones ideales, y que además nunca saca una solución política consecuente, ni solución precisa a los problemas concretos que se le presentan a la clase obrera, no es un misterio el silencio geceista frente a las tres posibles soluciones.

Lo curioso de toda la posición sobre la guerra Coreana, no es el fantástico manifiesto que salió en *Voz Proletaria*, sino la extraordinaria autocrítica al respecto. La dirección de GCI no ha creído necesario señalar en su documento autocrítico como un error político, el no oponerse al sistemático envío de pertrechos por el gobierno de Perón al bando de Corea del Sur. Todo lo que ha dicho GCI sobre la actitud del gobierno peronista frente a la guerra de Corea es lo siguiente: “Bueno es destacar las protestas y repudio que ha encontrado entre los obreros del país, la declaración del gobierno nacional apoyando al imperialismo yanqui. Ellas reflejan a su vez la reacción del proletariado contra el capitalismo y el imperialismo.” Esto solo define

a GCI mejor que decenas de páginas o varias polémicas. Y como en los cuentos, podríamos terminar este sub capítulo con un ... y GCI sigue sin atacar en sus artículos, al gobierno por mandar pertrechos al gobierno de Corea del Sur.

La revolución China, mejor dicho el triunfo de Mao Tse-tung,¹⁶ es un acontecimiento de trascendencia histórica, lo mismo que el glaci y Yugoslavia. GCI, cuando no, no da en su tesis internacional, ninguna posición ni análisis, de la revolución China, ni del significado del régimen de Mao Tse-Tung. Nuestro partido adoptó la siguiente posición:

“La guerra civil china puede ser sintetizada como una guerra de clases: la guerra del campesinado, fundamentalmente del norte, contra sus opresores adicionales, el capitalismo y la burocracia de Chiang Kai-shek¹⁷ a ellos ligados.

“El campesinado de China, en contra de lo que vaticinaba Trotsky, ha jugado un rol mucho más independiente que el campesinado ruso. El análisis de Trotsky era correcto sin embargo, ya que este acontecimiento ha sido posible por la existencia de un factor extra-nacional que le permite homogeneizar y centralizar en un ejército regular moderno, la descentralizada clase campesina china. El factor extra-nacional fue la URSS o mejor dicho la burocracia que usufructúa la URSS, ya que con su ayuda técnica, cultural, militar, permitió llevar a un alto grado la centralización y eficiencia del ejército campesino Chino.

“Indudablemente que esto no anula el análisis de la clase campesina como tal clase, y en especial el análisis de la clase campesina china. O con el proletariado o con la burguesía, es la alternativa de la clase campesina, no solo en el terreno político sino en el terreno económico. El campesinado en China, lo mismo que en cualquier otra parte del mundo, no puede eludir su condición de clase que engendra continuamente el capitalismo y que no puede tener una posición independiente.

“Debido a este aspecto momentáneo del campesinado chino, que le dio la ayuda y la acción del stalinismo y la URSS, la base de clase del movimiento de liberación nacional y la caída de Chiang Kai-shek, del movimiento revolucionario en sus comienzos, no fue como preveía Trotsky el proletariado chino sino el movimiento campesino.

“La descomposición del régimen de Chiang Kai-shek ha hecho que sectores importantes de terratenientes del sud, de burgueses, de gobernadores militares de distintas provincias, se hayan pasado al movimiento de Mao. Esto ha sido posible porque el proceso revolucionario chino se caracteriza hasta el momento por un acontecimiento transcendental: el proletariado no ha intervenido como fuerza de importancia en el movimiento. Cuando el proletariado comience a intervenir, comience a movilizarse, el movimiento se planteará con toda agudeza frente al dilema trotskista: derrota o revolución proletaria.

“El régimen de Mao refleja perfectamente bien el carácter de la revolución china en el momento actual, es un gobierno semi bonapartista que se asienta fundamentalmente en el ejército, que a su vez refleja los intereses generales del campesinado, pero que deviene por la dialéctica misma del movimiento campesino, cada vez en mayor grado, un agente de la pequeña y mediana burguesía de la ciudad, gobierno que en fin, coquetea con el proletariado y la burguesía, para poder continuar con su tímido y zigzagueante programa de revolución agraria y liberación nacional.”
(*Tesis sobre el problema Internacional*, POR, diciembre de 1950, disponible en nahuelmoreno.org)

16 **Mao Tse-tung** (romanización actual Mao Zedong) (1893-1976), fue el principal dirigente del partido comunista chino desde la década del treinta. Encabezó la movilización campesina y el ejército guerrillero que en 1949 derrotó a Chiang Kai-shek y tomó el poder. Era partidario de la concepción reformista y stalinista de la “revolución por etapas”. Pero la vigorosa movilización revolucionaria fue más allá de las órdenes del PC y de Mao, se produjo la expropiación de la burguesía y surgió un estado obrero burocrático. A comienzo de la década del sesenta Mao impulsó la ruptura de China con la URSS, que se formalizó en 1963. En los años posteriores el maísmo tuvo una importante influencia política y en las guerrillas en numerosos países.

17 **Chiang Kai-shek** (1887-1975), fue un militar y dictador chino. Sucedió a Sun Yat-sen como líder del Partido Nacionalista Chino Kuomintang. Encabezó la feroz represión contra la revolución obrera de 1925-1927, y desde entonces gobernó el país. Al finalizar la segunda guerra mundial, y luego de la rendición del Japón, trató de liquidar a los ejércitos guerrilleros de Mao Tse-tung, quien finalmente tomó el poder en *octubre* de 1949. Tras la derrota se refugió en la isla de Formosa, y fundó la República de Taiwán, con el apoyo de las principales potencias imperialistas.

Nuestra salida para la guerra de Corea ha surgido de una caracterización previa de la guerra: antimperialista, proletaria y campesina, el norte; proimperialista, burguesa y terrateniente, el sud. Todo esto, igual que GCI, antes de conocerse la posición oficial del SI:

“**Dos criterios para juzgar la guerra de Corea: el burgués y el proletario.** Frente a la guerra de Corea se dan diversas explicaciones. Los propagandistas conscientes o inconscientes del régimen imperialista plantean un problema típico de los leguleyos: ‘quien ataca primero no tiene razón’, ‘quienes se defienden siempre tienen razón’. Esto, compañeros, está bien para los estrados del parlamento de justicia, pero no para obreros conscientes. ¿Acaso si los obreros de un establecimiento atacan una injusticia patronal, tiene razón el patrón?

“¿Podemos aplicar a las relaciones entre explotados y explotadores el criterio de ‘quien ataca primero’... y de ‘siempre tiene razón quien se defiende...’? No, los explotados son los que tienen razón siempre para la causa de los trabajadores. La división de Corea es una injusticia efectuada por el stalinismo y el imperialismo cuando terminó la guerra. El pueblo de Corea debe estar unido en una sola nación en la actualidad. El imperialismo es quien impide esta unión, de la misma manera que antes el stalinismo fue quien la permitió. Todo el pueblo de Corea quiere la unificación de su país, pero la quiere sin el imperialismo yanqui y sin burgueses. Por eso apoya la guerra del norte contra el sur, para unificar Corea y expulsar a sus explotadores. El POR de la Argentina apoya la guerra del norte contra el sur; la guerra del pueblo coreano contra sus explotadores por la unificación de su país; estamos y estaremos hombro con hombro con nuestros hermanos, los explotados de Corea, contra el enemigo común: el imperialismo yanqui. Apoyar la guerra del norte contra el sur significa que sabotaremos toda ayuda al imperialismo y al gobierno de Corea del Sur, y no que nos mantendremos neutrales y pacifistas: apoyaremos con todas nuestras fuerzas a Corea del Norte.” (*Frente Proletario*, agosto 1950, antes de recibirse la posición del SI.)

d) La crisis stalinista

A diferencia de GCI, nuestro partido no se conformó con la mera enunciación de que existe una crisis del stalinismo, sino que analizó con todo cuidado esa crisis sacando conclusiones políticas precisas:

“Debemos comprender esta situación y la necesidad de trabajar de lleno sobre los cuadros de los grandes partidos obreros que se dan en Europa y Asia. Respecto a esta tarea tenemos que eliminar el prejuicio anti stalinista de nuestras secciones y militantes, trabajando sobre la base stalinista cuando sus militantes sean los mejores y más conscientes de los explotados de un país, aún con todos sus prejuicios. Nuestras secciones deben estudiar con todo cuidado la posibilidad del entrismo en los partidos comunistas de los países de Asia y del glaxis, tendiendo a estructurar con todo cuidado y sin apresuramiento una tendencia proletaria en esos partidos, trabajando esencialmente entre el proletariado y su vanguardia. En Italia y Francia mantendremos nuestra sección en una completa independencia pero haremos un trabajo sobre la base stalinista aunque sin practicar ningún entrismo.”

¡Todo esto sin conocer las tesis actuales de nuestra Internacional!

e) Nuestra actitud frente a la Internacional

“El GOM ha mostrado su espíritu hesitante frente a la Internacional, a través de sus publicaciones que no aparecían bajo el signo de la Cuarta Internacional y no defendían públicamente su política” (carta citada).

Este ataque nos ha sido hecho ya hace tiempo por “*Octubre*”, renegados de nuestro movimiento. Todo lo que hay de cierto es que en el primer número de *Frente Proletario* no nombramos a la internacional, defendiendo su política y citando continuamente los documentos principales del SWP y el SI, por una razón táctica: salía como una publicación del ala izquierda proletaria del stalinismo y socialismo de Avellaneda,¹⁸

18 La ciudad de **Avellaneda** forma parte del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Situada al sur de la ciudad de Buenos Aires, se caracterizó por ser un importante polo industrial metalúrgico y frigorífico. Allí se desarrolló el GOM en la década de

para provocar la ruptura definitiva. Provocada esta para el segundo número de *Frente Proletario*, antes que nadie nos criticara, empezamos a citar continuamente y a declararnos parte de la internacional. El primer y segundo número de *Frente Proletario* salió en 1946, antes de esos números de *Frente Proletario*, que hasta se puede discutir si pueden ser considerados es sí mismos como órganos oficiales del GOM en aquellos momentos dado su carácter, a pesar que lo fue, el GOM sacó muchas otras publicaciones en donde se declaraba organización disciplinada de nuestra internacional, más concretamente, desde el año 1943. En nuestro estatuto, anterior en dos años a *Frente Proletario*, nos sometemos íntegramente a la disciplina de nuestra internacional.

Hay hechos curiosos en relación con esta acusación. Con riesgo de nuestra vida —la policía tenía orden de tirar a matar, prueba de ello fueron los muertos de ese primero de mayo— el primero de mayo de 1944 fuimos la única organización revolucionaria de la Capital Federal que se atrevió a pegar en las paredes manifiestos; estos manifiestos estaban firmados por la Cuarta Internacional y el GOM. Planteado por GCI la cuestión en estos términos, nos vemos en la obligación de hacer la pregunta que siempre hacemos y que queda sin contestación: ¿Qué hacía el viejo militante trotskista Posadas,¹⁹ fundador del GCI, durante la ilegalidad? Pensaba, daba cursos a amigos y familiares, vivía y dejaba vivir, eso sí, no militaba. Insistimos al hacer esta pregunta al GCI que nos acusa de espíritu hesitante con respecto a la Cuarta Internacional, para que lo conteste frente a toda la internacional: ¿durante la ilegalidad de los años 1943 y 1944, con campos de concentración, torturas sin límites, y orden a la policía de tirar, qué actividad publicitaria revolucionaria, o más simplemente qué actividad política organizada revolucionaria, con o sin sello de la Cuarta Internacional llevó a cabo Posadas, fundador de GCI y viejo militante trotskista o la organización a la que éste pertenecía? Durante estos dos años publicábamos nuestros boletines en nombre de la Cuarta Internacional y repartíamos y pegamos manifiestos en nombre de la misma, nos apresuramos a aclarar nosotros.

Pero eso no es todo. Después de los primeros números de *Frente Proletario*, el mundo no se detuvo como parece creer GCI. Se siguió publicando la defensa de la URSS; se empezó a discutir con Posadas y su organización, o manes [sic] de la ilegalidad, sobre la mejor forma de aplicar el *programa de Transición* de la Cuarta Internacional al país y lo que es decisivo **el GOM fue la primera organización trotskista argentina que comenzó a hacer homenajes públicos a Trotsky en el día de su muerte y de solidaridad con la máxima y decisiva obra de su vida, junto con la dirección de la Revolución Rusa, la Cuarta Internacional**. Al primer acto en el año 1947, hecho en local cerrado y controlado por la policía como todos, vinieron trescientos obreros. El segundo acto fue en la vía pública y la tribuna estaba cubierta con un cartel con la hoz, el martillo y el 4 en el medio, y Lenin y Trotsky a los costados. (las fotografías tomadas ese día y publicadas en *Frente Proletario* lo hacen bien visible). Tuvimos una pelea con los provocadores stalinistas y el gusto de que concurrieran 500 obreros al mismo. GCI a pesar de las invitaciones a colaborar o a hacer los actos en común, se negó a participar y a colaborar: **mandó al primer acto dos veedores, prohibiendo a sus militantes concurrir**; para el segundo acto vino a piquetear el periódico *Voz Proletaria*, que traía un artículo fundamental, un comentario sobre nuestro grupo señalándonos públicamente como agentes del imperialismo, ataque público que no respetaba el artículo primero de la proposición hecha por la sección uruguaya y aprobada por el SI, que exigía una discusión interna y no pública entre los grupos argentinos. No es necesario aclarar que el objetivo de GCI era sabotear el acto y sembrar la confusión entre los obreros que concurrían al mismo. **Y que también prohibió para este segundo acto la concurrencia de sus militantes, a excepción del piquete.**

Todo el movimiento trotskista argentino recibió alborozado nuestro homenaje público a Trotsky y a la Cuarta Internacional, y a la organización que le solicitamos nombrara un orador, aceptó complacida.

De la acusación de GCI lo único que queda es que no nombramos en nuestro primer número de *Frente Proletario* a la internacional y que durante varios números no pusimos el escudo. Se puede discutir si fue o no un error táctico, como sostenía una fracción del GOM en el año 1946, no citar a la Internacional en el primer número de *Frente Proletario*, como el de haberle dado un contenido tan general y abstractamente marxista. Pero de ahí, de esa discusión sobre un problema táctico, no se podrá sacar nunca la conclusión

1940.

19 Ver nota 1.

de que una organización trotskista y cuarta internacionalista probada, no en la descansada vida legal o semilegal, sino en la áspera y dura militancia ilegal, pone en duda o muestra un espíritu hesitante con respecto a nuestra internacional.

f) Nuestra caracterización de las tendencias de la Internacional

GCI tiene una manía: no citar jamás, ni basarse nunca en las posiciones reales del adversario político. Inventada y descubierta su invención, vuelve a inventar. ¿Qué más sencillo para demostrar nuestra tendencia centrífuga con respecto a la internacional, para comprobar nuestro antidefensismo, que citar nuestro documento sobre el Segundo Congreso Mundial y la caracterización de las tendencias que allí se dieron? Se hace una obligación que lo citemos nosotros ya que GCI no lo hace:

“En abril del corriente año se ha llevado a cabo un acontecimiento de decisiva importancia para el movimiento obrero internacional. No fue por cierto un acontecimiento producido en las barriadas, en la calle o barrios obreros, fue un acontecimiento que sin llevarse a cabo dentro de los lugares donde lucha y sufre el proletariado, tenía que ver íntimamente con sus luchas y sufrimientos.

“La vanguardia mundial del pueblo explotado del mundo entero se reunió en París para llevar a cabo su Segundo Congreso Mundial. Delegaciones de todos los climas y lugares estaban presentes.

“Referido el congreso en esta forma podría dar lugar a confusiones, es decir, que tuvo nada más que un hondo significado simbólico y nada más. Todo lo contrario, el congreso significó el paso más importante dado por la Cuarta Internacional desde que existe, por los siguientes motivos:

“a) Fue el congreso de cualquiera de las internacionales que han existido más democrático, con una intensa y amplia discusión anterior.

“b) Promovió a las nuevas generaciones trotskistas como directoras y vanguardia de nuestro movimiento, mostrando que hoy la Cuarta Internacional es un movimiento de la juventud obrera e intelectual.

“c) Dio ocasión al triunfo decisivo de lo que nosotros llamamos fracción proletaria de la internacional. Esto necesita una aclaración. La Cuarta Internacional fue campo de snobs y pequeños burgueses, por razones que muchas veces hemos analizado, estos snobs y pequeños burgueses ayudaron a las condiciones objetivas en nuestro alejamiento del proletariado. La Cuarta Internacional con su fracción triunfante en el último congreso significa, a nuestro entender, el núcleo nuevo que ha superado o tiende a superar todos los viejos vicios. La fracción triunfante es la que lucha contra el oportunismo y el sectarismo, es la que impidió e impide que nuestros viejos vicios nos paralicen; las otras fracciones, a excepción de la del partido mayoritario inglés reflejan todas las características del pasado.

“El congreso ha tenido sus lados negativos; no cumpliríamos con nuestro deber si no lo señaláramos:

“a) La juventud y falta de experiencia influyeron en la flojedad de las discusiones y documentos políticos presentados.

“b) No se produjo una oposición a la fracción mayoritaria responsable, con un nivel teórico serio.

“c) La verdadera dirección internacional es muy débil numéricamente, y esto origina la poca división de tareas dentro de la dirección internacional y el congreso.

“Para nosotros hasta estos factores negativos son positivos porque creemos que son el resultado lógico de la inexperiencia general de la dirección internacional y de las secciones nacionales, pero significa que se está en vías de superación, es decir en el camino de adquirir la experiencia necesaria, el más gigantesco paso dado en ese sentido.”

La caracterización de Haston²⁰ como tendencia proletaria, modificaba posteriormente el documento oficial del partido, revela nuestro acuerdo con la defensa de la URSS y nuestra oposición íntegra y total con los antidefensistas. Pero hay más; GCI se ha cansado de acusarnos que llegamos a conclusiones pesimistas como consecuencia del congreso mundial. La cita que hemos hecho habla por sí sola. Todo esto lo decimos, dejando de lado las coincidencias en el análisis —guardando las distancias lógicamente—, entre el SI y nuestro partido. Esas coincidencias revelan mejor que cualquier pose declamatoria o especulativa, los métodos y el contenido de clase paralelo entre la dirección de nuestra internacional y nuestro partido.

20 **Jock Haston** (1913-1986): en la década del cuarenta fue el principal dirigente del trotskismo inglés. En 1934 rompió con el PC y con un grupo de seguidores se acercó a la Cuarta Internacional, que en Inglaterra tenía un pequeño grupo. Workers International League (WIL - Liga Internacionalista Obrera) de Haston fue creciendo durante la guerra. En 1944, cuando se fundó el RCP, fue su principal dirigente. Desde 1946 planteó discusiones y diferencias con las posiciones impulsadas por Pablo y Mandel sobre la situación y las perspectivas de la posguerra. Junto con Bill Hunter y Nahuel Moreno presentó enmiendas a los proyectos de resolución del SI, señalando el fortalecimiento del stalinismo y que no se veían perspectivas inmediatas de crisis económica. Al mismo tiempo tenía posiciones cercanas a la fracción Goldman-Morrow del SWP. Tuvo una fuerte influencia sobre Tony Cliff (quien fue el impulsor de la corriente de los capitalistas de estado respecto de la URSS). Luego de los debates sobre el entrismo, que él rechazó, que se dieron en 1947, y sus permanentes choques con Gerry Healy, en febrero de 1950 abandonó el RCP. Hasta el fin de sus días mantuvo una militancia en el Labour Party.

Capítulo II

Las relaciones del imperialismo con las burguesías coloniales en esta posguerra

a) Dos teorías sobre el imperialismo

Los economistas burgueses han creado una teoría sobre el imperialismo que refleja los intereses del capital financiero: la desimperialización fría y progresiva del mundo capitalista. Esta teoría la podemos sintetizar en pocas palabras: el mundo colonial deja de estar dominado por el imperialismo como consecuencia del desarrollo industrial producido por las grandes crisis del imperialismo. EE.UU., que no tiene colonias a la vieja usanza, es el principal centro de esta teoría, pero igualmente se manifiesta en los otros países imperialistas. Esta teoría oculta el secreto del dominio imperialista en la actual época, el capital financiero. En oposición a los ideólogos imperialistas, los bolcheviques levantamos una posición justa, que no se deja llevar por la superficie de los fenómenos y que trata de aprehender las contradicciones de todo el proceso: El mundo imperialista y capitalista sufre su más tremenda crisis; el desarrollo industrial, pero inarmónico, de los países atrasados, acelera y es producto a su vez de esta crisis; la tendencia del imperialismo y las burguesías coloniales no es hacia la libertad de los países atrasados del yugo imperialista sino a reacomodar el esclavizamiento en forma más brutal o sutil, de acuerdo a las nuevas condiciones provocadas por la crisis, haciendo que se mantenga y se desarrolle la explotación de las masas coloniales.

Son dos concepciones antagónicas, completamente antagónicas, la burguesa y la proletaria. La posición burguesa, su fuerza por confundir la industrialización, las nacionalizaciones y la independencia política formal, provocadas por la crisis imperialista, con la independencia verdadera del capital financiero internacional. La proletaria demuestra una y otra vez cómo la burguesía de los países atrasados “en cada etapa de su desarrollo se une cada vez más al capital financiero internacional” (Trotsky), que la unidad del mundo capitalista, como consecuencia de la crisis es cada vez mayor, a pesar del desarrollo industrial y el fortalecimiento relativo de la burguesía colonial.

El peronismo ha desarrollado en forma demagógica y grotesca esta teoría capitalista del imperialismo. Las nacionalizaciones más importantes llevadas a cabo por el imperialismo le fueron brutalmente impuestas por los países metropolitanos, debido a la crisis que estos sufrían y como la mejor forma de salvarse de ella. El desarrollo industrial habido en la Argentina durante el gobierno peronista y el anterior gobierno militar, fue el mínimo que se podía haber dado en las condiciones de absoluta falta de competencia provocada por la guerra y la posguerra. El gobierno peronista, según sus propias estadísticas, es el gobierno que menos desarrolló la industria relativamente en los últimos 15 años. Ello no es óbice para que Perón y su oficina de propaganda llamen “independencia completa del imperialismo” a las nacionalizaciones y al desarrollo de la industria.

GCI es el agente inconsciente del Ministerio de Propaganda Peronista dentro de nuestro propio movimiento. Al igual que los ideólogos imperialistas y peronistas, GCI cree que la crisis actúa mecánicamente, en el sentido de lograr una completa independencia de los países atrasados y la burguesía nacional, por la vía fría del desarrollo económico del imperialismo. GCI nunca ha comprendido la contradicción que el

sentido común de los mejores y más honrados teóricos de la burguesía tampoco han podido aprehender: la crisis general del imperialismo en todos los terrenos, político, social, económico, colonial, acelera la unidad general del mundo capitalista y no debilita esa unidad. La burguesía de los países atrasados, que forman parte del mundo capitalista están cada vez más unidos al imperialismo por motivos económicos, sociales y políticos, a pesar de que no dejan de tener roces con los países metropolitanos por el reparto de la plusvalía, como consecuencia del fortalecimiento del poderío de sectores de la burguesía de los países atrasados. Lo importante es que estos roces no debilitan el frente único imperialismo-burguesía nacional, sino que la crisis fortalece cada vez más ese frente único.

b) Carácter de la burguesía de los países atrasados

GCI acusa al POR de ignorar los roces y la existencia de las burguesías de los países atrasados.

“Niega (*se refiere al POR*), la existencia de burguesías o de pequeñas burguesías que han llevado y llevan una política nacionalista de oposición y de especulación con el imperialismo.”

Casi no es necesario aclarar que el ataque de GCI es falso de medio a medio. Nuestra organización no se ha limitado solamente a señalar en forma abstracta que la burguesía de los países atrasados tiene roces y choques con el imperialismo, sino que ha estudiado con todo detenimiento qué sectores de la burguesía y en qué momento han tenido choques y roces con el imperialismo, y con qué imperialismo. En nuestra *Tesis Latinoamericana*²¹ ya hemos caracterizado con toda precisión las relaciones en general entre el imperialismo y la burguesía colonial, por ser sumamente conocida no citaremos ese documento. En una polémica con un documento de la región San Pablo del PSR brasileño, un miembro de nuestra dirección ha concretado nuestra posición a ese respecto:

“Bajo el falso título de ‘A caracterização econômica do país’ el documento de San Pablo quiere caracterizar al país no solo en el aspecto económico, ya que si algo no se toca en ese capítulo es justamente la caracterización económica del país, si es agrario o industrial, semicolonial o no, y con qué características se da el desarrollo combinado. La fracción dirigente de San Pablo considera la estructura económica del país como una amalgama de formaciones agrarias e industriales que se interpenetran en todas sus esferas, reflejándose igualmente en la superestructura. Los roces con el imperialismo, cuando se manifiestan, son de carácter superficial. De eso surge la naturaleza bonapartista de los gobiernos burgueses nacionales. En el dominio interno, de la misma forma, los desentendimientos entre los varios grupos económicos son también superficiales, de modo a no autorizar a un partido marxista del proletariado a establecer toda una estrategia en torno de ‘brechas’ existentes o probables. Eso nos parece válido inclusive y sobre todo para una coyuntura electoral y de breve duración como la presente.”

Esto no es una caracterización ni definición de Brasil, sino de la mayoría de los países atrasados y semicoloniales, hasta serviría para definir a muchos países adelantados. Con esa definición nuestro partido no da un solo paso hacia adelante; hay que escribir con claridad: ¿qué región, qué clase, es la más fuerte, qué tipo de relaciones hay con el imperialismo? ¿Acaso cada clase o subclase explotadora nacional tiene el mismo tipo de relaciones con el imperialismo? ¿Es justo que “los roces con el imperialismo cuando se manifiestan son de carácter superficial”? ¿Es correcto que en Brasil “los desacuerdos entre los distintos grupos económicos son también superficiales”? Y por último, de todo eso “surge la naturaleza bonapartista de los gobiernos burgueses nacionales”? No es posible improvisar así en la caracterización de Brasil o de cualquier otro país. Se trata no ya de una caracterización falsa, sino de un método falso que nos lleva al oportunismo; el método de la verdad absoluta e inmutable no es nuestro método. Cualquier sector de los explotadores nacionales tendrá con el imperialismo acuerdos, diferencias superficiales, y hasta rupturas totales, según sea la situación en un momento dado. Que el imperialismo compre a mitad de precio el café y veremos a los “fazendeiros” [hacendados] gritar contra aquél; que resuelva no comprar café y lo veremos gritar, sino propugnar medidas violentas; y si no hay arreglo tratará de llevarlas a la práctica, ya que se trata de un problema de vida o muerte para esa clase o sector de clase, y así se comportará. ¿Son diferencias superficiales en este último caso? Lo mismo ocurre con los distintos sectores regionales: que el

²¹ *Tesis Latinoamericana*, de 1948, se encuentra disponible en nahuelmoreno.org.

gobierno adopte una medida en favor de un sector hundiendo a otro y veremos diferencias importantes y no superficiales entre estos sectores.

GCI como siempre saca el problema de los términos en que verdaderamente están planteados para llevarlo a un planteamiento falso, por no decir absurdo. La discusión entre GCI y nosotros parte del distinto criterio que tenemos del imperialismo y de las relaciones de este con la burguesía nacional. Para GCI lo decisivo del imperialismo en la época actual es la división del trabajo mundial, para nosotros el capital financiero. Para GCI el imperialismo y la burguesía nacional tienen características iguales en todos los años de su existencia; para nosotros cada imperialismo tiene características distintas del otro y en cada momento que pasa se transforman las características específicas de cada imperialismo y del imperialismo en general. Lo mismo podemos decir de la burguesía en general. La diferencia fundamental y decisiva en la caracterización general de la burguesía nacional está bien planteada por GCI:

“Lo que realmente une e identifica a la burguesía con el imperialismo, no es lo que dice *Frente Proletario*, identidad de intereses en general. ¿Qué intereses son? **En lo económico chocan; es su temor a las masas lo que los unen**” (*Voz Proletaria*, No. 4, agosto de 1948).

Aquí está sintetizada toda la discusión teórica sobre el carácter de la burguesía de los países atrasados, entre GCI y nosotros. Si efectivamente es como dice GCI que lo único que une al imperialismo con la burguesía nacional es el temor a las masas, mientras la burguesía nacional pueda controlar a las masas tendrá preponderancia el aspecto económico, sus intereses económicos y no políticos, y la burguesía nacional será una honrada luchadora contra el imperialismo, porque defiende así sus más estrechos y ajustados intereses económico; un caso parecido al de la burguesía contra el feudalismo. Para nosotros la burguesía nacional de los países atrasados está unida al imperialismo por múltiples lazos económicos de enorme peso, que hacen que aun cuando la burguesía no tema porque la controla o porque no existan, a las movilizaciones de masas, tampoco choque por razones económicas con el imperialismo. Esos lazos de extraordinario peso son: la técnica atrasada que le permite al imperialismo monopolizar las posibilidades de un desarrollo productivo más o menos importante; el control del mercado mundial como fuente de materia prima y medios de producción para el país atrasado; y lo que es decisivo, el control casi absoluto de la mayor parte del capital financiero existente en el orbe.

Todas estas leyes se pueden sintetizar en una más general: el imperialismo está íntimamente unido a la burguesía nacional en el terreno económico, porque se asientan en la misma forma de producción, la capitalista. El imperialismo es el socio mayor, el principal explotador de las masas coloniales, la burguesía nacional es su socio menor, no político, sino económico.

Si a todo esto le agregamos un factor político de decisiva importancia en la actualidad, el terror, no temor, a la revolución mundial por parte de la burguesía y el imperialismo y la lucha santa contra el movimiento de masas de todo el mundo, tendremos el cuadro completo de los motivos que hacen que la unión de la burguesía de los países atrasados con el imperialismo sea hoy más sólida que nunca, a pesar del mayor o menor desarrollo industrial habido durante la última guerra, y del fortalecimiento de sectores de la burguesía nacional que plantean lógicamente una mayor participación en la plusvalía. Esto no lo hemos descubierto recién ahora ya que en diciembre de 1948 dábamos junto con las dos secciones ya citadas, la siguiente caracterización de la burguesía de los países atrasados en la actual época, decíamos:

“El proceso de industrialización operado a distintos ritmos en los distintos países y acelerado por las dos guerras mundiales y la gran crisis del año 1929, tiene, y tuvo, dos consecuencias: el surgimiento y fortalecimiento de sectores industriales y el ensamblamiento y centralización de los explotadores nativos más fuertes con el imperialismo. Es decir, la ley de la centralización y concentración capitalista tiene tres consecuencias en nuestro país: la heterogeneidad de los intereses y de la estructura de la burguesía nacional; que cada etapa del desarrollo capitalista en nuestros países une más y más a los capitalistas nacionales con el capital financiero extranjero; que el choque de sectores de explotadores nativos con el imperialismo por una mayor participación en la plusvalía se agudiza. Es decir, la tendencia general señalada por Lenin y Trotsky y las últimas tesis de nuestra internacional, sobre el acrecentamiento del dominio imperialista en el mundo entero (se entiende que mundo capitalista. POR), no se ve negada por esta afirmación justa: que los explotadores nativos se fortalecen con el desarrollo capitalista y plantean por consiguiente una mayor participación

en la plusvalía” (*Proyecto de Resolución Política* presentado por el POR-PSR-POR boliviano al Buró Latino Americano (BLA), diciembre de 1948).

Para GCI nunca ha estado la unión del imperialismo con las burguesías nacionales en todo el orbe más resquebrajado que en la actualidad. Esa es la verdadera diferencia que existe entre nosotros.

c) Dos interpretaciones de la independencia hindú²²

La concepción unilateral de GCI sobre la burguesía de los países atrasados se revela en la caracterización que da de la independencia dada a la India por el imperialismo inglés.

“El movimiento de masas donde quiera que asciende la obliga (*se refiere a Inglaterra, POR*) a retirarse profundamente. **La independencia de la India no es una ficción.** Pero no es la burguesía hindú la que la liberó sino el empuje de las masas. La burguesía antes había intentado aprovechar las condiciones de lucha interimperialistas y maniobrar para entregarse a otro imperialismo con el cual sacar mayor tajada. Esa fue la política de su líder Chandra Bose²³ que propiciaba un acercamiento al imperialismo japonés. **Pero ahora se apoyó en el movimiento ascendente de las masas y dio un gran paso adelante, consiguiendo una real independencia política que trata de aprovechar para sus fines burgueses. Es en otro terreno un caso parecido al de Perón. El resultado de todo esto es para Gran Bretaña un retroceso profundo en su poderío financiero**” (*Voz Proletaria*, Nro. 21, pág. 17).

En oposición absoluta con GCI el congreso mundial de nuestra internacional ha caracterizado de la siguiente forma las relaciones del imperialismo con la burguesía colonial en esta posguerra:

“El imperialismo tiende de más y más en recurrir a una dominación indirecta por medio de una colaboración más grande y de un compromiso más estrecho con la burguesía nacional, en los países donde las reivindicaciones de la independencia no han podido ser eludida. Estos medios políticos tienden a esconder, tanto como sea posible, el sostenimiento de un control extremadamente grande, de hecho decisivo, sobre la economía del país a quien la ‘independencia’ (*no olvidemos ante estas comillas la frase famosa de GCI sin comillas... una real independencia política. POR*) le ha sido acordada por la metrópoli. El imperialismo continúa dominando por el simple peso de la influencia de su economía sobre la de estos países” (Tesis colonial, *Quatrième internationale*, abril-mayo 1948, pág.61).

Y con respecto a la India el congreso mundial de nuestra internacional dijo:

“Inglaterra no podía encontrar solución en un reforzamiento de su aparato militar y represivo; su situación económica definitivamente debilitada al salir de la guerra se lo impedía. **Ella buscó la salida en una independencia nominal** (*no olvidemos que GCI dice real. POR*), **espectacularmente señalada por el retiro de las tropas inglesas pero que dejaba completamente intacta las bases de la dominación británica. Es en la India en donde esta maniobra aparece con toda claridad.** Creando dos estados tan artificiales como el Pakistán y el Indostán, sin unidad geográfica ni económica, Inglaterra mata dos pájaros de un tiro. Por una parte ella satisface superficialmente las aspiraciones nacionalistas de las masas, desviando a la lucha entre las comunidades religiosas la hostilidad contra el imperialismo; por otra parte, debilita irremediamente al país, al impedir todo desarrollo económico serio y se prepara largas posibilidades de maniobra haciendo jugar al uno contra el otro, a los dos estados hindúes. Inglaterra impondrá tanto al uno como al otro su voluntad y podrá salvaguardar la posesión de sus minas, sus plantaciones, sus industrias y sus bancos (no olvidemos lo que dice GCI: el resultado de todo esto es para Gran Bretaña un retroceso profundo en su poderío financiero. POR). La independencia de la India significa por lo tanto que

22 Mantenemos la utilización de este término tal cual en el original, a pesar de que el término correcto y al que hace referencia es “la independencia india”.

23 **Netaji Subhas Chandra Bose** (1897-1945) fue un político y dirigente nacionalista indio que luchó por la independencia de la India. Consideraba que la lucha armada era necesaria e inevitable para derrotar al dominio colonial británico. Intentó obtener apoyo de Stalin y la Unión Soviética, pero al no conseguirlo viajó a la Alemania nazi, sin obtener resultados decisivos. Más tarde se trasladó al sudeste asiático ocupado por Japón, donde reorganizó el Ejército Nacional Indio y encabezó el Gobierno Provisional de la India Libre.

el imperialismo domina al país, no directamente, sino a través de la burguesía y de los señores feudales indios y de la división de la India, lo que le garantiza a Inglaterra la sumisión de la burguesía hindú o musulmana a su voluntad” (ibidem).

¡Cuán profunda será la concepción de GCI, que esta caracterización de la independencia hindú se da en la misma tesis donde no se caracteriza el régimen de Mao Tse-tung! Por lo visto, para GCI ha debilitado mucho más al imperialismo inglés la política antimperialista de la burguesía hindú apoyada en el ascenso de las masas, que el glacis, Yugoslavia y la revolución China, ya que le merece un análisis preciso y exhaustivo. No es necesario señalar que la diferencia del congreso mundial con GCI son las mismas que tenemos nosotros: mayor unidad entre el imperialismo y la burguesía según el congreso mundial y nosotros, ruptura y choque según GCI.

d) Carácter de la burguesía latinoamericana

“La falta de partidos de la Cuarta Internacional unida a la traición de los partidos comunistas o directamente a su virtual inexistencia (excepto Chile, Brasil y Uruguay) fenómenos el primero y el tercero originados en la ausencia en la época anterior revolucionaria, de una gran tradición revolucionaria bolchevique, hizo posible que las burguesías nacionales o pequeñas burguesías nacionalistas pudieran canalizar a su favor el empuje y combatividad de las masas, usando a estas como masa de maniobras y especulación en su oposición o negociación con el imperialismo (*Boletín especial para la discusión con el POR*, 12/4/1950).

Para GCI la burguesía latinoamericana, atrasada en general, es profundamente antimperialista en este momento, ya que en todos lados, en la India, Chile, Brasil, Cuba, Argentina, la burguesía está al lado de las masas contra el imperialismo, logrando y promoviendo una “real liberación” de aquel, y no al lado del imperialismo contra las masas.

Tan en pugna está la burguesía de los países atrasados con el imperialismo que son los dos factores sociales decisivos en la historia contemporánea de Latinoamérica. Nada nos demuestra mejor este criterio de GCI que la división que hace del movimiento trotskista en nuestro continente: agente de la burguesía nacional o del imperialismo, a excepción de la tendencia GCI. Mientras la internacional opina que las fuerzas contradictorias y antagónicas decisivas en el momento actual, que presionan nuestro movimiento y cualquier otro movimiento en el mundo entero son el imperialismo, el stalinismo y la burocracia stalinista, y el movimiento de masas, GCI modifica este criterio de la internacional por lo menos para Latinoamérica, agregando un nuevo factor decisivo: la burguesía nacional; haciendo desaparecer en la penumbra el movimiento de masas. Toda diferencia entre GCI y nosotros también está sintetizada en esa caracterización. GCI se contradice respecto al movimiento de masas en Latinoamérica, ya que opina que es casi tan potente como en Asia o Europa, pero a pesar de su empuje no surgen movimientos o corrientes que reflejen las aspiraciones de las masas, a excepción de la minúscula corriente geceísta. Nosotros, somos consecuentes con el criterio de la internacional y creemos que de los tres factores decisivos, la burguesía nacional está unida al imperialismo, aunque tenga sus roces con este, pero sin ser un factor independiente en este momento; no creemos en la fuerza del stalinismo en Latinoamérica por razones específicas; sostenemos que todavía no se ha dado una crisis revolucionaria o una movilización de masas o proletaria en Latinoamérica tan fuerte que presione a toda la sociedad.

Lo curioso es el sector de la burguesía que choca con el imperialismo según GCI: la burguesía industrial, que siempre, siempre, choca con un imperialismo abstracto que siempre, siempre, está contra la industrialización. En oposición a ese sector de la burguesía de los países atrasados que está permanentemente contra el imperialismo, tenemos otro sector que siempre, siempre, está con el imperialismo: los terratenientes. ¡Si esto no es mecanicismo es porque es idiotismo!

El gobierno de Perón, por ejemplo, chocó violentamente con Norte América. Todos los economistas burgueses e imperialistas señalan que el sector de la burguesía argentina que siempre, siempre, se llevó mal con el imperialismo yanqui, son los grandes terratenientes ganaderos, y que la burguesía industrial argentina se lleva muy bien con el imperialismo yanqui desde la última guerra mundial, porque necesita

capitales, máquinas, materias primas, repuestos para sus máquinas, que sólo el imperialismo yanqui puede darle en inmejorables condiciones. La burguesía industrial, a través de la Unión Industrial Argentina, hizo un frente único con el imperialismo yanqui y fue la vanguardia de la lucha contra Perón, dando dinero a troche y moche a la Unión Democrática.²⁴ Sin embargo para GCI los choques de Perón con el imperialismo yanqui son hechos en interés de la burguesía industrial contra los ganaderos. ¿Quién entiende? La misma historia la podemos repetir con respecto a Vargas.²⁵ El mayor y principal sostén de éste, en la última campaña electoral, fueron los grandes terratenientes del sur de Brasil; Vargas mismo es uno de ellos. La burguesía industrial brasilera, lo mismo que el imperialismo yanqui, no veía con muy buenos ojos la candidatura [de] Vargas; sin embargo, para GCI, Vargas es el representante de la burguesía industrial contra los terratenientes y el imperialismo. ¿Quién entiende?

En oposición a esta actitud de colaboración de la burguesía industrial argentina con el imperialismo yanqui durante la última guerra y la posguerra, nos encontramos con la actitud de la misma burguesía industrial en los años 1929, 1930, 1931, en plena crisis, cuando el imperialismo inglés, europeo y norteamericano exigían que el gobierno dejara entrar libre de derechos a las mercaderías metropolitanas para comprar los productos argentinos. La Unión Industrial Argentina citaba en su revista a Marx y a Engels y por primera vez el año 1930, planeó e hizo mítines callejeros llamando a una movilización popular para defender la industria argentina, amenazada de muerte por las exigencias imperialistas. Posteriormente, la burguesía industrial, llegó a un statu quo con los terratenientes argentinos, quienes implantaron un proteccionismo de tipo especial, no aplicado a Gran Bretaña (imperialismo comprador), transformándose en la más ardiente defensora de esta situación, que le permitía desarrollarse. En oposición a este statu quo de los grandes ganaderos de la provincia de Buenos Aires, grandes burgueses industriales e imperialismo inglés, se levantó la voz de los ganaderos medianos y pequeños del país en el interior y litoral, que eran quienes cargaban con el peso del arreglo del imperialismo inglés y los invernadores de la provincia de Buenos Aires. Es decir, cuando terminan las protestas de los industriales hacia el imperialismo, año 1932, surge la protesta firme y tenaz de los pequeños y medianos ganaderos hacia aquel, protesta que haría eco en la famosa investigación de las carnes promovida por Lisandro de la Torre.²⁶ Los roces y ruptura con el imperialismo por parte de la burguesía o un sector de la burguesía argentina, han dependido, no de la voluntad ant imperialista de la burguesía industrial o de la burguesía en general sino de problemas bien concretos en el reparto de la plusvalía. Cuando un sector imperialista se alía a un sector de la burguesía nacional tiende a perjudicar o hundir a otro, ese sector imperialista tiene un aliado y un enemigo; y el aliado no deja de ser aliado porque sea burguesía industrial, y el enemigo tampoco deja de ser tal por ser terrateniente. Los grandes roces con el imperialismo, o los choques, no es lo permanente, lo normal, en la existencia de las burguesías industriales latinoamericanas, ya que estas cuentan como aliados a grandes capitales del propio imperialismo, que tienden a proteger la industria que ellos controlan o influyen, independientemente que la burguesía industrial tiene una dependencia casi absoluta de las máquinas, repuestos, materias primas y capitales imperialistas. Todo esto no impide que en determinados momentos surjan roces profundos o rupturas abiertas de un sector de la burguesía industrial con un sector del imperialismo o a veces con el imperialismo en general. Eso ocurre en determinado momento y no permanentemente.

Toda esta confusión parte de un error muy común en el pensamiento vulgar y metafísico, que es característico de GCI: disolver el problema concreto en una sola ley abstracta. Frente a cada burguesía

24 **Unión Democrática** (UD) fue una alianza electoral pro imperialista y pro oligárquica formada en 1945 entre la Unión Cívica Radical, el Partido Socialista, el Partido Comunista y el Partido Demócrata Progresista para hacer frente a la fórmula Perón-Quijano en las elecciones presidenciales de 1946. Fue apoyada y financiada por la Sociedad Rural, la Unión Industrial Argentina, la Bolsa de Comercio y por el exembajador de Estados Unidos, Spruille Braden. El naciente peronismo llamó a no votarla con la consigna electoral “Braden o Perón”.

25 **Getúlio Vargas** (1882-1954) fue presidente de Brasil, primero como dictador desde 1930 a 1945, y luego electo por voto popular desde 1951 hasta su suicidio en 1954. Favorecía el nacionalismo, la industrialización y la centralización de la economía, las medidas que mejoraran el nivel de vida popular y la conciliación de clases. Por esto último le dieron el apodo de “Padre de los pobres”.

26 **Nicolás Lisandro de la Torre** (1868-1939) fue un dirigente político, abogado y escritor argentino. Impulsó en el Senado argentino (1935-1936) la investigación de las carnes, una comisión parlamentaria para denunciar los privilegios otorgados a los frigoríficos extranjeros, en el marco del Pacto Roca-Runciman, y la complicidad de funcionarios del gobierno conservador. El proceso culminó con el asesinato del senador Enzo Bordabehere en el recinto, episodio que simbolizó la corrupción y la violencia política de la Década Infame. Fue reflejada en la película *Asesinato en el Senado de la Nación*.

nacional o a cada uno de sus sectores, no nos podemos pronunciar para indicar las relaciones que tienen con el imperialismo o con un imperialismo, con la única ley: que el imperialismo y la burguesía nacional tienen roces y chocan en el reparto de la plusvalía, acompañada o matizada con otra ley: que al imperialismo le perjudica en su venta a los países atrasados la industrialización de estos países.

Para juzgar la relación existente entre el imperialismo y la burguesía en un momento dado no debemos olvidar, junto a las leyes completamente correctas que ya hemos enunciado, otras leyes que limitan y que pueden subordinar a las ya mencionadas: la burguesía atrasada necesita del imperialismo por razones técnicas, económicas, políticas y militares; la crisis general del capitalismo en el mundo actual une cada vez más a la burguesía del país atrasado al imperialismo y el imperialismo a la burguesía atrasada (es decir, se tiende por ambas partes a arreglar todo a través de amables negociaciones porque se necesitan); el capital financiero, o un sector de él, también se beneficia con el desarrollo industrial, si ha invertido sus capitales; el imperialismo que en lugar de vender productos manufacturados de uso corriente, puede vender medios de producción y materias primas en mayor cantidad e invertir enormes cantidades de capital sobrante en las metrópolis para el desarrollo de la industria del país atrasado, no está en contra de la industrialización (el caso concreto del imperialismo yanqui durante esta posguerra en Latinoamérica).

GCI al analizar las relaciones de la burguesía latinoamericana olvida totalmente todas estas leyes para aferrarse a la única ley de los roces, en lugar de dar un análisis concreto, o sea, la combinación y relación de todas estas leyes que más se ajuste a la realidad, indicándonos lo esencial de los accesorios, y los cambios que se producen. Para GCI hay una sola ley para juzgar todas las relaciones: lo económico divide permanentemente al imperialismo y la burguesía, lo político y solo lo político los une; de ahí que los roces y choques sean casi permanentes.

La guerra mundial dio un extraordinario impulso al desarrollo económico latinoamericano, permitiendo superar el marasmo económico provocado por la gran crisis del año 1929. Como consecuencia de este desarrollo económico, las relaciones entre todos los sectores de explotadores, durante la guerra, e inclusive en la posguerra han sido los acuerdos y no los choques. Ha surgido sin embargo, una contradicción importante entre las clases explotadoras y en sus relaciones con los imperialismos dominantes. Hasta la guerra, la burguesía vendedora y el imperialismo europeo comprador y vendedor de productos manufacturados de uso común, tenían una gran influencia en una gran cantidad de países latinoamericanos. La guerra y la posguerra han provocado al avance de la burguesía industrial y el imperialismo yanqui, que están íntimamente unidos ya que los primeros necesitan los capitales, las materias primas y los medios de producción que solo los otros pueden darle, y el segundo porque no es un imperialismo fundamentalmente comprador como el europeo sino vendedor, y chocan lógicamente con la burguesía vendedora del país atrasado. Esto provoca un desequilibrio permanente entre los sectores burgueses y en las relaciones interimperialistas. La característica esencial, a pesar de esto, ha sido el entendimiento y no los choques y los roces, en oposición a GCI que cree que por el contrario lo característico son los choques a partir de la guerra.

Capítulo III

Las movilizaciones revolucionarias y reaccionarias en Latino América

a) La caracterización de las movilizaciones latinoamericanas

“El GOM niega el carácter igualmente revolucionario del movimiento de masas en Latinoamérica” (*Carta del GCI al SI*, ya citada).

Ataques como estos hace años que se repiten. Es correcto: nosotros negamos que las movilizaciones de masas y proletarias en esta posguerra en Latinoamérica hayan adquirido en los principales países un carácter revolucionario, ya sea antimperialista o anticapitalista. Esa es a nuestro entender la diferencia entre esta posguerra y la preguerra o sea la década de los treinta. Nunca hemos negado, como insiste GCI que ha habido grandes movilizaciones populares y proletarias, grandes huelgas económicas, que la mayor parte de las veces no han cristalizado en movimientos revolucionarios de masas. Esta etapa en la Argentina y en los países principales de Latinoamérica la denominamos prerevolucionaria y no revolucionaria.

Si todo gran movimiento por mejoras económicas, de reacomodamiento a la inflación, a la carestía de la vida, es una movilización revolucionaria, estaremos equivocados en los términos y habrá que buscar nuevas palabras para indicar la diferencia que han surgido en esta posguerra en los países que más sufrieron el conflicto mundial, en Europa y Asia, de las movilizaciones en Australia, África o América. Para nosotros solamente hubo movilizaciones revolucionarias en los dos continentes nombrados y por la circunstancia de la guerra sufrida en el propio territorio. En el resto del mundo, sobre todo en América, Australia y España, la posguerra trajo aparejada una serie de contradicciones tremendas que llevaron a las masas y al proletariado a plantear luchas económicas, que no se transformaron en revolucionarias, porque no pasaron de ser luchas por meros problemas económicos que dejaron en una situación relativamente estable al régimen burgués e imperialista; es decir, nunca se transformaron en movilizaciones que objetivamente hicieran peligrar el poder político existente, y eso es para nosotros lo que caracteriza una movilización revolucionaria.

“Los movimientos del proletariado y de masas en la posguerra

”En general en Latinoamérica la guerra no ha provocado un violento ascenso revolucionario. Esto se debe a varias razones: la primera, es la inexistencia en esta posguerra para Latinoamérica de una crisis económica profunda. La segunda, la falta de un triunfo decisivo del proletariado en Europa, triunfo que habría provocado con toda seguridad una crisis revolucionaria en los principales países de Latinoamérica, como consecuencia de la rápida asimilación ideológica del proletariado.

“El criterio octubrista y geceista, que saca de una premisa justa, la posguerra abre una época y la crisis revolucionaria más profunda de la historia, la conclusión que en todos los países y regiones del mundo se da esa crisis revolucionaria, es completamente falsa.

“Ese criterio mecánico debe ser violentamente rechazado, porque nos puede llevar a derrotas pavorosas. La caracterización general de la época no anula las contradicciones y análisis precisos de los períodos y países.

“La caracterización general que el triunfo de Hitler consolidó a la burguesía mundial y al imperialismo, sigue siendo justa a pesar de la ofensiva del proletariado español y de la revolución española.

“En los principales países latinoamericanos la década del año 1930-1940, le significó un violento ascenso revolucionario, que fue producto de la crisis mundial del capitalismo y del callejón sin salida a que se vieron abocados los países latinoamericanos y las clases trabajadoras.

“La superación a medias de la crisis mundial y la guerra posteriormente, permitieron a los gobiernos latinoamericanos y a las clases explotadoras pasar a la ofensiva y establecer regímenes más o menos estables.

“La fecha de la crisis revolucionaria o del extremo antagonismo de las clases varía de país a país latinoamericano, lo mismo que la liquidación de esta crisis. Brasil antecede a todos los otros países, en el año 1930 se abre una etapa revolucionaria y el año 1937 la cierra con el Estado Novo.²⁷ En México y Chile la crisis revolucionaria fue más duradera y extensa a consecuencia de la permanente crisis económica de estos países y al problema agrario en el primero de ellos. En la Argentina el ascenso revolucionario no se presentó junto con la crisis, sino posteriormente, a medida que la producción industrial crecía. La guerra liquida este ascenso revolucionario general en Latinoamérica.

“La posguerra trae aparejado un proceso de reacomodación no sólo económico sino político en todos los países latinoamericanos. El proletariado juega un rol importante en ese proceso de reacomodamiento, por un lado buscando mejoras económicas que lo compense de la inflación general, por otro lado apoyando políticamente a unos sectores burgueses contra otros. La acción del proletariado latinoamericano no ha salido en la posguerra del marco de la lucha política burguesa. No hubo ninguna crisis revolucionaria: antagonismo entre un país y el imperialismo (tipo Cárdenas²⁸) o una movilización política seria del proletariado contra la burguesía.

“Esto no quiere decir que el proletariado no vaya adquiriendo una colosal experiencia y que bajo la aparente tranquilidad no se vayan acumulando enormes posibilidades revolucionarias.

“Los mejores cuadros de la clase obrera asimilan las experiencias y tienden a sacar conclusiones de ellas. Las condiciones son inmejorables para nuestro trabajo de penetración dentro del proletariado, siempre [ilegible] consecuentes y no nos desanimamos.

“Dentro del terreno económico la situación se presenta semejante. La situación privilegiada de Latinoamérica producto de la guerra y posguerra pasará inevitablemente y, al igual que en 1929, los países latinoamericanos serán uno de los más castigados por la crisis mundial. Las posibilidades para una crisis sin salida por vías burguesas son hoy más fuertes que nunca.

“La crisis económica y revolucionaria existe en Latinoamérica no como una realidad, sino como una posibilidad a corto plazo. En ese sentido se puede comparar esta situación a la del año 1912-14 en Rusia, es decir cómo situación prerrevolucionaria, pero no revolucionaria.

“Una excepción a este análisis es Bolivia. Justamente esta excepción es una confirmación a nuestra tesis. La crisis revolucionaria boliviana es un producto de la crisis sin salida de la minería boliviana producto de la posguerra, Bolivia es el fiel espejo del resto de Latinoamérica en ese sentido.” (*Proyecto de la resolución política sobre América Latina, ya citado.*)”

27 En Brasil se conoce como **Estado Novo** a la presidencia de rasgos nacionalistas burgueses y dictatorial de Getúlio Vargas entre 1937-1946.

28 **Lázaro Cárdenas** (1895-1970) fue un general y estadista mexicano, presidente desde diciembre de 1934 a noviembre de 1940. Se destacó, entre otras acciones de gobierno, por la reforma agraria y la creación de los “ejidos” en el sector agropecuario mexicano; por la nacionalización de la industria petrolera con la creación de Pemex, y por haber brindado asilo político a exiliados republicanos durante y después de la guerra civil española. También dio refugio a Trotsky cuando debió abandonar su exilio en Oslo a fines de 1936 cuando fue deportado por el gobierno noruego por las presiones de Stalin.

Una acotación a esta cita es que GCI, que conoce nuestro documento, dejándolo de lado y basándose en chismes, asegura que dirigentes del POR sostienen que el movimiento de Cárdenas no fue antimperialista y sí en favor del imperialismo yanqui. Las citas escritas no son nada para GCI, los chismes y comentarios personales lo son todo.

b) La opinión del SI y la de GCI son antagónicas

La oposición de nuestra dirección internacional y la de GCI, a pesar que la dirección del grupo argentino jura todos los días fidelidad a la línea pasada, presente y futura del SI, no concuerdan nunca. Con respecto a la crisis de nuestro movimiento en Latinoamérica hay dos interpretaciones antagónicas que derivan y son reflejo de caracterizaciones también antagónicas de las movilizaciones de masas en Latinoamérica de la actual época.

Mientras GCI, haciéndose eco de lo que la propaganda peronista dice, sostiene que la movilización más extraordinaria de masas en Latinoamérica fue la argentina, y lo mismo que las otras movilizaciones de masas en otros países latinoamericanos, no tiene nada que envidiar a ninguna de las más colosales movilizaciones que se han dado en Asia, el SI dice:

“Casi ni que decir tiene que el retraso orgánico del movimiento en la América Latina no es un accidente de geografía o de nacionalidad, sino que refleja el retraso histórico del continente y la coyuntura de la guerra y la forma específica de los lazos imperialistas, en razón a la combinación de circunstancias en los países coloniales y semicoloniales del Asia y de la Oceanía —debilidad extrema de los imperialismos, períodos habidos entre las ocupaciones, situación económica absolutamente intolerable— que han impulsado las formidables explosiones revolucionarias, no se han producido en la América Latina. En consecuencia, no ha existido allá el sentido de la exigencia histórica para la construcción del partido revolucionario único, firmemente enraizado a las masas que ha impulsado tanto a otras secciones” (Carta del SI a los grupos y secciones latinoamericanas, publicado en el Nro. 2 del *Boletín Interno de Discusión* del Movimiento Cuartinternacionalista Argentino, julio de 1947).

Es decir, el SI concuerda con nuestra diferenciación del proceso revolucionario en los distintos continentes por un lado, por otro discrepa totalmente con la interpretación de la crisis del movimiento trotskista latinoamericano hecho por GCI. Mientras este atribuye la crisis a la presión de la burguesía y el imperialismo, el SI, igual que nosotros, lo atribuye a la debilidad del propio movimiento de masas latinoamericano.

c) Las movilizaciones “revolucionarias y antimperialistas” de González Videla y Vargas

“En América Latina el primer acenso revolucionario de posguerra, ante la ausencia o la debilidad de los partidos obreros, fue canalizado en su provecho por la burguesía y la pequeña burguesía (Perón, Betancourt²⁹ en Venezuela y González Videla³⁰ en Chile), pero las masas arrancaron importantes concesiones” (*Voz Proletaria*, Nro. 23, 20/12/50).

“El amplio triunfo obtenido por Vargas en las últimas elecciones en Brasil, indica el grado de desarrollo de conciencia política del proletariado brasilero; conciencia política que ha demostrado el proletariado latinoamericano en los últimos tiempos, principalmente después de la segunda guerra mundial” (*Voz Proletaria*, Nro. 22, 19/11/50).

29 **Rómulo Betancourt** (1908-1981), dirigente del partido socialdemócrata Acción Democrática y dos veces presidente de Venezuela de 1945 a 1948 y de 1959 a 1964.

30 **Gabriel González Videla** (1898-1980), fue presidente de Chile entre 1946 y 1952. Electo con apoyo del Partido Comunista, rápidamente adoptó acciones represivas frente al movimiento obrero. En 1948 promulgó la llamada “Ley de Defensa Permanente de la Democracia”, conocida como “Ley Maldita” que ilegalizó al PC y abrió una etapa de persecución contra sindicatos combativos, dirigentes de izquierda y organizaciones populares.

“Los obreros y campesinos del Brasil han querido expresar su apoyo a Vargas, no solo su repudio al régimen de Dutra³¹ sino también a su política y la de su partido, de someter a su país al carro del imperialismo yanqui” (ídem).

Seguramente GCI nunca ha hecho una comparación entre la elección de Truman³² y la de Vargas o González Videla. La analogía es importante además de correcta. El triunfo de Truman reflejó la aspiración de los trabajadores norteamericanos de aplastar a los reaccionarios como Taft;³³ en ese sentido, reflejaba una aspiración proletaria. Pero en ese sentido y solo en ese, ya que el partido de Truman, por su carácter, su programa, su estructura, su aparato, sus dirigentes, es un partido y una movilización del Wall Street, como lo son también los republicanos. La demagogia de Truman responde a la tónica del bipartidismo yanqui, o sea a la división de tareas de los políticos burgueses, y no a la conciencia de clase desarrollada del proletariado norteamericano, o a una movilización revolucionaria de esta. Que un ala del bipartidismo capitalista haya tenido que apelar al proletariado y que haya logrado su apoyo, demuestra, por un lado, el temor de la burguesía y la democracia al movimiento independiente del proletariado y por otro, que este no ha alcanzado un grado suficiente de conciencia de clase para darse sus propios órganos políticos para combatir a la burguesía.

La movilización que llevó a Truman al poder no significa, por lo tanto, una movilización revolucionaria, ni siquiera una movilización proletaria anticapitalista, es una mera movilización reaccionaria capitalista que apeló demagógicamente y logró el apoyo del proletariado; eso es lo esencial. Lo mismo ocurre en Latinoamérica con las movilizaciones de Vargas y González Videla; ya nos ocuparemos más adelante del peronismo con toda extensión.

Vargas, viejo sirviente del imperialismo yanqui y de todos los explotadores brasileños, utilizó las grandes ganancias de la burguesía brasileña durante la última guerra y la necesidad de un reacomodamiento de los jornales por la inflación y la demanda de la mano de obra, para iniciar una política demagógica de concesiones al proletariado, para que lo apoyaran en su política semifascista: supresión de las libertades democráticas (así lo definió el *Viejo*), y bonapartista; árbitro entre los explotadores brasileños y el imperialismo. El imperialismo yanqui se llevaba extraordinariamente bien con Vargas, este no hizo su política demagógica para defenderse, ni para atacar al imperialismo, ya que aquella política la inició y la llevó a cabo en plena luna de miel con los yanquis.

El imperialismo norteamericano, terminada la guerra, como un reflejo de la revolución europea y la crisis revolucionaria mundial, así como por los acuerdos con Rusia, lleva a cabo una política en todo el mundo en favor de las libertades democráticas burguesas. Fue el campeón de la libertad de las colonias de las viejas metrópolis, etc., etc. En esto también había un interés económico: la necesidad de la libre competencia en el comercio mundial. Lo concreto es que en la posguerra el imperialismo yanqui se transformó por profundas razones políticas y económicas, en un campeón de las libertades democráticas que no perjudicaban su dominio. El Departamento de Estado inicia en Latinoamérica, a través de Braden, una violenta campaña por “gobiernos democráticos”. Esto obedece también a profundas razones económicas: desplazar a gobiernos de extremo carácter bonapartista, que todavía defendían sectores burgueses ligados de antigua data al capitalismo europeo. En el caso de Brasil, los “fazendeiros” del sud, grandes amigos de Inglaterra y de Vargas.

31 **Eurico Gaspar Dutra** (1883–1974), general brasileño y figura clave del anticomunismo militar. Ministro de Guerra de Vargas durante el Estado Novo, participó en su desplazamiento en 1945 y resultó electo presidente (1946–1951). Su gobierno alineó firmemente a Brasil con la política estadounidense, ilegalizó al Partido Comunista y profundizó la represión contra el movimiento obrero.

32 **Harry S. Truman** (1884–1972), presidente de los Estados Unidos entre 1945 y 1953 por el Partido Demócrata. Asumió la presidencia tras la muerte de Franklin D. Roosevelt y fue elegido en las elecciones de 1948. Su gobierno estuvo marcado por el inicio de la Guerra Fría, la doctrina de “contención” del comunismo y la consolidación del liderazgo internacional de Estados Unidos en la posguerra.

33 **Robert A. Taft** (1889–1953), dirigente del ala conservadora del Partido Republicano y senador por Ohio. Fue una de las principales figuras de la derecha republicana en la posguerra y aspirante a la candidatura presidencial de su partido en varias ocasiones. Es conocido, entre otras cosas, por su apoyo a la Ley Taft-Hartley (1947), que limitó la actividad sindical en Estados Unidos, incluyendo entre otras cosas, restricciones al derecho a huelga.

El Departamento de Estado es quien, a través de Braden y su nueva política, saca a Vargas por medio de un golpe de estado mayor del ejército brasileño. Esto está perfectamente probado y así fue denunciado por el propio Vargas. El proletariado brasileño estaba con Vargas y el stalinismo. Este, a su vez, le hizo el juego [ilegible] a Vargas apoyando íntegramente sus posiciones y votando los candidatos de aquel a los gobiernos de los estados más importantes. El varguismo no cambia por eso su carácter reaccionario y totalitario, como no lo cambia Pilsudski³⁴ por la confusión stalinista. Vargas crea dos partidos: el “travallista” [laborista] brasileño y el social democrático; este último es quien lleva al gobierno a Dutra. Dutra, el agente del imperialismo según GCI, subió apoyado por Vargas y por el partido fundado por Vargas, el antimperialista según el mismo GCI. Para las últimas elecciones presidenciales, Vargas trata de ir como candidato de los dos partidos, pero no lo logra. Consigue sin embargo, que todos los dirigentes más importantes del PSD [Partido Social Democrático], lo apoyen franca o solapadamente. Vargas ofrece la candidatura a vicepresidente al máximo dirigente del PSD, el general Góis Monteiro, quien no aceptó. El partido “travallista” llevó de candidatos a gobernadores, senadores y diputados de muchos estados, a dirigentes del PSD e inclusive del otro gran partido nacional, la UDN [Union Democrática Nacional]. El general Góis Monteiro,³⁵ el que dirigió la revolución de palacio contra Vargas, el agente dilecto del imperialismo yanqui, que rechazó su candidatura a vicepresidente, ofrecida por Vargas, fue nombrado, inmediatamente de subir Vargas al gobierno, Jefe del Estado Mayor del Ejército. ¡Toda una definición!

El PSR del Brasil ha definido, según nuestro criterio, en forma sumamente correcta la movilización de Vargas:

“La síntesis del ‘populismo’ puede ser hecha de la siguiente forma: como contenido social de base, la plebe desorientada, restos del tenentismo³⁶ y los sectores más atrasados de la clase obrera. En su exteriorización, una tímida demagogia en que se hacen tímidas promesas de reformas normales en cualquier país capitalista cuyo desenvolvimiento económico social se eleva al nivel del siglo XIX.

“La dirección del populismo está constituida por caudillos burgueses y aventureros de las clases medias en que se suman tenues aspiraciones de reformas con fuertes aspiraciones personales de poderío. Antes que partidos, las corrientes ‘populistas’ son movimientos de masas predominantemente electoralistas, alrededor de jefes oriundos de la burguesía o con sólidas posiciones económicas en la burguesía” (*Boletín Interno*, julio de 1950, PSR, pág. 2).

En Brasil han existido tres partidos electoralistas burgueses, que han tenido durante la campaña electoral, distinta tónica: sectores atrasados del campesinado y proletariado, Vargas; pequeña y mediana burguesía, Gómez; burocracia, Cristiano Machado. Estos tres candidatos y partidos reflejaban los intereses de la burguesía y del imperialismo dominante e inclusive de la Iglesia (esta aconsejó votar por cualquiera de los tres candidatos). Respecto a la tónica burguesa e imperialista de los tres candidatos, Vargas se diferencia de los otros en que sin apoyarse decididamente o reflejar directamente los intereses del capitalismo europeo y los sectores burgueses a él ligados, tiene una característica de árbitro mucho más pronunciada que la de los otros candidatos, y en ese sentido, de mayor especulación con el capitalismo europeo. No es una casualidad la ligazón de Vargas con los “fazendeiros” del sur de Brasil, los ganaderos, y el programa económico dado en sus discursos electoralistas “volvamos a mirar a Europa”. Lo importante es que las tres movilizaciones han sido burguesas e imperialistas, y que el triunfo de Vargas no revela la alta conciencia política del proletariado brasileño, sino más bien su atraso. Eso no impide que los obreros que votaban a Vargas, lo votaban porque creían que mejoraban su situación y que perjudicaban a sus explotadores, pero

34 **Józef Pilsudski** (1867–1935) fue un dirigente nacionalista polaco que instauró un régimen autoritario de tipo bonapartista en 1926. Aunque era abiertamente anticomunista, la tercera internacional dominada por Stalin adoptó posiciones oportunistas frente a su gobierno.

35 **Pedro Aurélio de Góis Monteiro** (1889–1956) fue uno de los principales jefes militares brasileños del siglo XX. Participó en la Revolución de 1930 que llevó a Vargas al poder y se convirtió en una figura clave en la conformación del Estado Novo (1937–1945). Nacionalista y autoritario, defendía un modelo de “seguridad nacional” con fuerte tutela militar sobre la política. Tras la caída del Estado Novo, mantuvo influencia en el ejército. Durante las negociaciones para las elecciones de 1950, Vargas le ofreció ser su vicepresidente como intento de asegurar apoyo militar a su candidatura, pero Góis Monteiro rechazó la propuesta, reflejando las tensiones entre el varguismo y sectores de la oficialidad.

36 Movimiento de jóvenes oficiales del Ejército brasileño (los tenentes) que en los años 1922–1930 impulsaron rebeliones contra las oligarquías y proponían una modernización nacionalista y autoritaria.

eso era lo accesorio, lo secundario en la movilización de Vargas, como lo eran en la de Truman. También la pequeña burguesía que apoya al fascismo y el proletariado atrasado creen que van contra la gran burguesía.

González Videla recibió el apoyo del stalinismo y de las masas no porque el pueblo se declarara antimperialista, sino por el contrario, porque era quien más liberal se manifestaba, es decir, quien más promesas hacían de acuerdo con los países democráticos. La elección de González Videla y el apoyo decisivo que recibió del stalinismo, tuvo que ver con un problema interno de Chile, la existencia de dos partidos burgueses, en los cuales uno daba la tónica en un sentido reaccionario y otro democrático-liberal. Lógicamente, el stalinismo aplicó su política de frente popular, apoyando la política de los demo-liberales o sea los radicales. La lucha contra el imperialismo no fue planteada por nadie, y menos por el stalinismo, ya que si González Videla hubiera hecho la menor alusión antimperialista en su programa electoral, el stalinismo no lo hubiera apoyado, ya que para esa época estaba en plena luna de miel con Norteamérica.

Con el surgimiento de la guerra fría, González Videla inició una feroz campaña contra el stalinismo, acatando la disciplina de Washington.

GCI considera a las movilizaciones de Vargas y de González Videla como manifestaciones antimperialistas y revolucionarias, por una razón profunda: GCI caracteriza las movilizaciones latinoamericanas de la misma forma que el gobierno peronista. González Videla fue para GCI antimperialista porque llegó a un acuerdo de fronteras con el gobierno peronista y reflejaba por ese hecho toda una movilización revolucionaria del proletariado. Ha dejado de ser antimperialista cuando sabotó ese acuerdo, González Videla no ha cambiado sin embargo sus características. Con Vargas pasa lo mismo, ha sido apoyado ferozmente por Perón no porque las fuerzas que lo llevaron al gobierno fueran antimperialistas, sino por su carácter de árbitro gendarme que mantenía buenas relaciones con los ganaderos del sur del Brasil y con el imperialismo inglés. El peronismo disimuló el verdadero motivo del apoyo a Vargas, con una tremenda demagogia, pintando a Vargas y a su movimiento como lo más consciente del movimiento obrero y popular del Brasil, como antimperialista y anticapitalista; a Dutra como lo opuesto. GCI no ha hecho en cuanto a la interpretación de Vargas otra cosa que darnos la interpretación de los diarios peronistas en un lenguaje marxista. Una vez más, GCI se nos revela como la correa de transmisión del gobierno reaccionario peronista dentro de nuestro movimiento.

d) La movilización revolucionaria boliviana

Lo curioso en GCI que nos acusa de ignorar las movilizaciones revolucionarias de las masas latinoamericanas, es que somos nosotros, el POR, los que justamente tenemos que lanzar una tremenda acusación al GCI y a *Octubre*: la más grande movilización revolucionaria en Latinoamérica en esta posguerra y una de las más grandes de toda la historia latinoamericana, la insurrección del pueblo boliviano contra Villarroel,³⁷ es ignorada, mejor dicho escarnecida, por GCI con la acusación de que fue una movilización proimperialista “...y sus militantes (*se refiere a los militantes del GOM*) a la revuelta de Bolivia, golpe del imperialismo yanqui contra la burguesía nativa nacionalista, la recibían con regocijo, como un movimiento favorable y conveniente al proletariado” (Carta al GOM del CC de GCI, de agosto de 1946).

Esta monstruosa afirmación concreta como podemos decir, que dos líneas claramente antagónicas se sintetizan en la posición frente a la insurrección boliviana. Es indispensable detenernos con todo cuidado en el análisis de este movimiento.

El régimen de Villarroel, desde su surgimiento fue tremendamente reaccionario y con francas características totalitarias: supresión de las libertades democráticas más primarias, persecución a los opositores burgueses y proletarios. Esto hasta el mismo *Octubre*, defensor encarnizado del gobierno Villarroelista lo ha reconocido. Como Bolivia nunca había pasado por una época económica tan buena y de tanto trabajo como bajo el gobierno de Villarroel, el gobierno reaccionario y totalitario, para sostenerse en el poder inició una política de demagogia social: ocho horas de trabajo en las minas, pago de despido, aguinaldo, etc., etc.

37 **Gualberto Villarroel López** (1908-1946) fue un militar y político boliviano, presidente de la Junta Militar de Gobierno (1943-1944), presidente provisorio (1944-1945) y presidente constitucional (1945-1946). El 21 de julio de 1946 fue derrocado y ejecutado por la insurrección popular.

En un principio logró el apoyo de todo el proletariado boliviano. La carestía de la vida, el alza continua, que tenía como una de sus consecuencias más inmediatas el colosal aumento de la burocracia y los gastos estatales, despertó del letargo demagógico totalitario con prontitud a la pequeña burguesía, artesanado y proletariado urbano de Bolivia, principalmente de La Paz, su principal ciudad. El proletariado minero, sin ninguna tradición anterior política, seguía en su mayoría bajo la influencia de Villarroel, y los que dejaban de apoyarlo saltaban desde su extremo atraso político, el apoyo a Villarroel, a concepciones programáticas eminentemente trotskistas, la más adelantada del orbe, como la tesis sindical de Pulacayo.³⁸ Lo importante es que la población trabajadora de las ciudades comprende el verdadero error y carácter del gobierno villarroelista, adelantándose en lo que a esto respecta al proletariado minero.

“Dijimos que uno de los antecedentes de la revolución fue la huelga general ferroviaria que sacudió profundamente las bases de sustentación político-sociales del gobierno. Los trabajadores ferroviarios recurrieron al paro a los efectos de asegurarse algunas ventajas de índole económica. Luego de algunos días de huelga el gobierno transó y aceptó las exigencias obreras. Pero su descontento resultaba evidente.

“La huelga ferroviaria y sus resultados muestran a la clase trabajadora y a las masas populares cuán grande son sus poderes. Les da confianza y nutre el espíritu de rebeldía que se manifiesta luego en la decisiva semana que culmina el día 21 del mes siguiente. De este golpe contra su prestigio no hubo de recobrase jamás el gobierno de Villarroel. Desde ese momento su suerte estaba sellada. Nadie arriesgó una opinión sobre si había de ser derrocado una semana o un año más tarde; pero todos reconocían que el derrocamiento era inevitable. (...) La huelga de maestros sirve asimismo para demostrar cuán lejos estaba el gobierno de ser el reflejo de la voluntad popular y de representar los intereses de las clases obreras y populares de Bolivia. Se constituye, esta huelga, en la chispa que enciende la insurrección. Es su antecedente más inmediato. Cuando estalló, nadie se hubiera atrevido a predecir su desarrollo ni la magnitud de los procesos insurreccionales que habían de servirle de corolario. (...) El movimiento de los maestros, pues, se extendió a toda la nación, ganando desde sus primeros momentos, la simpatía del pueblo y la solidaridad de estudiantes y trabajadores. Sus reivindicaciones no eran exageradas. Pretendían un 50% de aumentos en sus sueldos, lo que implicaba tan solo una pequeña mejora dada la carestía de la vida y la exigua remuneración de que gozaban.

“Día 10 de julio: Los universitarios, el día anterior, resuelven sumarse a los maestros en huelga. Organizan una manifestación que, partiendo de la Universidad, llega por distintas calles a Plaza Murillo. A lo largo de su recorrido corean este estribillo: ‘Pan para los maestros, libertad para el pueblo’. Algunos choques con policías armados se producen durante el trayecto. Pero no son de gravedad ni trascendencia. Empieza el tiroteo contra los manifestantes. Varios estudiantes y obreros caen heridos. Un estudiante de la Escuela Industrial ‘Pedro Domingo Murillo’, Bergen Camberos, muere. Comienza el desbande. Ráfagas de ametralladoras riegan los canteros y las calles de la plaza. Radio del Estado bajo la dirección de Hinojosa,³⁹ en tanto se ametralla al pueblo, proclama que los estudiantes ‘dirigidos por elementos de la rosca, armados de ametralladoras atacan a los agentes y a los funcionarios del estado’. Comienza a crearse el clima para lo que había de acontecer luego. Un manifiesto que se redacta esa misma noche, en asamblea general de estudiantes, luego de anatematizar al gobierno por la sangre vertida, termina con esta resolución: ‘1° Expresar la vehemencia de su protesta por los crímenes sangrientos del día de ayer; 2° Mantenerse en pie de batalla hasta el instante mismo en que los sagrados símbolos de la justicia, del valor y de la lealtad requieran el concurso de su brazo, e incorporarse entonces a las fuerzas de la reivindicación para imponerlos de una vez para siempre sobre el caos en que hoy se debate el país’.

38 Las *Tesis de Pulacayo* fue un documento importante en el movimiento obrero boliviano y latinoamericano. Fue adoptado a solicitud de la delegación de Llalagua en el Congreso de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), que se reunió en noviembre de 1946 en la ciudad de Pulacayo. La tesis se basa en el *Programa de Transición* redactado por León Trotsky y aprobado en la fundación de la Cuarta Internacional en 1938.

39 **Roberto Hinojosa** (?-1946). Protagonizó la “revolución de Villazón” en 1930, en la que se toma la ciudad de Villazón, Bolivia. Hinojosa se declaró presidente provisorio de la “República Socialista de Bolivia Obrero-Campesina”. Huye a Argentina, Uruguay y México. En 1944 retorna a Bolivia y colabora con Villarroel. Durante la insurrección de 1946 es ejecutado y colgado en la plaza Murillo junto a Villarroel.

“Día 11 de julio: Desde muy temprano comienzan a llegar grupos de mujeres y de trabajadores, de comerciantes, en fin, del pueblo, a la Universidad. Es en vano que la policía trate de disolverlos. Llegan desde todas partes y en cantidad cada vez mayor. Algunos choques llevan al convencimiento, a los encargados de la policía, que resultaría imposible impedir el entierro simbólico. Un choque de magnitud es posible. Y se trata de evitarlo. Todas las fuerzas policiales y militares se concentran en los puntos estratégicos de la ciudad y Plaza Murillo se convierte en un impresionante arsenal. La columna que acompaña el ataúd es imponente. Más de 25 mil personas desfilan en silencio. En el cementerio, discursos. Habla el estudiante Terrazas, hijo del ex catedrático asesinado tiempo antes por el gobierno. Habla también una dirigente obrera: Alfonsina Paredes (trotskista).

“Día 12 de julio: Un manifiesto de este día, emanado de una Asamblea Plenaria de la Universidad, es decir, compuesta por profesores y estudiantes y que se realiza bajo la presidencia del Rector, da la pauta del estado de ánimo de quienes vivieron tales jornadas.

“Día 13 de julio: El gobierno hace venir 7000 soldados de distintos lugares del país para concentrarlos en La Paz. La vigilancia se multiplica. Todos los puntos estratégicos son militarmente ocupados. Patrullas militares recorren las calles. Virtualmente se establece el toque de queda en la ciudad. La agitación disminuye y parece que el gobierno comienza a dominar la situación.

“Día 14 de julio: Un manifiesto de los obreros agrupados en la Confederación Sindical de Trabajadores Bolivianos comienza a circular por las fábricas y los barrios populares. Este manifiesto expresa en alguno de sus párrafos: ‘Al asaltar el poder Villarroel prometió al campesinado la reforma agraria y la devolución de sus tierras. Convocó con toda la aparatosidad que emplea comúnmente el nazismo un Congreso Indígena para masacrar más tarde, en la forma más brutal, en Las Canchas a los campesinos. Villarroel secundado por la logia ‘Mariscal Santa Cruz’ y por sus lacayos movimientistas, prometieron nacionalizar las minas y los ferrocarriles; aumentar los salarios y elevar el standard de vida de las clases laboriosas en general. ¿Qué hemos visto de todo esto hasta el presente?... **Traición en toda línea.** El régimen de Villarroel, camaradas, como todo régimen nazi, es enemigo jurado del sindicalismo proletario, por eso ha pretendido destruirlo en Bolivia, fomentando una Confederación General de Trabajadores apócrifa para suplantar a la auténtica afiliada a la CTAL [Confederación de Trabajadores de América Latina] y dirigida por el compañero Donato Flores Gironda; ha sobornado a las directivas de los sindicatos mineros y a las de ciertos sindicatos de la localidad con dinero, casas baratas, visitas de cortesía y otras simulaciones y dádivas sin importancia para el movimiento revolucionario de la clase trabajadora en su conjunto, con el solo objeto de tener a su servicio dóciles dirigentes encargados de frenar la lucha revolucionaria del proletariado ante la opresión nazi-fascista.

“Frente a este horripilante estado de cosas, destacamos el hecho de que la Universidad Mayor de San Andrés, ha cumplido honrosamente el pacto tripartito de universitarios, obreros y maestros frente a la última huelga ferroviaria y ahora, en este trance de angustia para toda la nacionalidad, espera que los trabajadores de Bolivia demuestren mediante su apoyo material, que ellos también estén animados del mismo sentimiento de afecto y solidaridad para con el estudiantado. Camaradas trabajadores: Es necesario pues acabar de una vez por todas con el estado de cosas reinante en el país. Sabemos que vosotros que constituís las bases, estáis indignados contra los criminales y que deseáis romper el cordón de seguridad que sobre vosotros ha colocado el nazi-fascismo al comprar las directivas de los principales sindicatos de la localidad. Camaradas: es necesario que para sumaros a la huelga de maestros, obreros y estudiantes de toda la república, desconozcáis a las directivas traidoras de vuestros sindicatos dirigidos, procedáis a solidarizaros con el justo movimiento de liberación nacional que hemos iniciado a raíz de la última masacre de niños y que solo acabará con la total expulsión del maldito nazi-fascismo del suelo patrio. Muerte a los tiranos, Viva Bolivia democrática.’

“Día 15 de julio: Quedan, en este día organizados definitivamente 37 grupos universitarios de choque. Poseen muy pocos revólveres. Pero se ordena el desarme de los policías y agentes de tránsito que patrullan las calles poderosamente dotados de armas automáticas. Miles de triquiñuelas se ponen al servicio del armamento del pueblo. Casi todo el día y la noche, por todos los barrios de La Paz, se suceden los atracos contra los agentes del gobierno, y en medida semejante, se va operando el armamento de los núcleos universitarios y obreros de acción. Generalmente la operación se

efectúa en la siguiente forma: un niño se acerca a los guardias a preguntar alguna cosa. Atrapada la atención de éste, o de la patrulla por la presencia infantil, surgen de golpe 10 o 15 hombres que en pocos instantes desarmen a los asombrados sostenes de la dictadura. Esas armas se capitalizan inmediatamente para la resistencia. Así se consiguieron las primeras ametralladoras livianas y las primeras pistolas ametralladoras. Para quienes preguntaban y preguntaban en Argentina: ‘¿Y de dónde sacaron las armas los revolucionarios?’... dejando traslucir en dicha pregunta la venenosa sospecha de una participación extraña al pueblo mismo o a Bolivia, sirva esta narración de respuesta. Luego ampliaremos nuestra contestación narrando como el pueblo adquirió, pagándolas al precio de su sangre, las armas con las que pusiera fin a la dictadura ‘villarroelista’.

“Día 16 de julio: Los universitarios convocan al pueblo a manifestarse, como todos los años pese a las prohibiciones del gobierno. La Federación Universitaria Boliviana prohíbe la manifestación para evitar una nueva masacre. Los grupos de choque resuelven realizarla pese al gobierno y a las directivas de sus centros. El gobierno prohíbe cualquier reunión pública y el cierre de todos los negocios a partir de las 20 en adelante. Patrullas en automóviles blindados y en tanques, recorren la ciudad durante la noche.

“Día 17 de julio: La ciudad de despierta con una noticia que polariza su inquietud: la Universidad ha sido asaltada y se han destruido gabinetes de química y física, y quemado libros. Un obrero gráfico argentino, llega hasta la Universidad con varios compañeros, portando un pizarrón que cuelgan en la entrada de la misma y que reza: ‘Por aquí pasó la pezuña del nazi-fascismo’. Universitarios y obreros se estrechan las manos. Los estudiantes colocan un cartel frente al busto de Juan José Pérez acusando concretamente, en sus nombres y apellidos a los asaltantes. Los estudiantes resuelven ocupar la Universidad para protegerla de nuevos atentados. Hay algunas armas. Y se procuran otras. Los trabajadores que han contemplado el asesinato, en las calles, de estudiantes y obreros, que han visto la dictadura en toda su crudeza actuando para impedir la libertad de expresión de los partidos y de los dirigentes sindicales, consideran llegado el momento y declaran la huelga general. Contra el gobierno se alinean ya las fuerzas defensivas del proletariado. Nadie puede impedir ahora que se derroque a la dictadura. En tanto todo esto sucede, el gobierno se apresura a manifestar que el asalto a la Universidad es obra de los mismos universitarios. Hinojosa lo afirma así desde sus diarios *La Noche* y *Cumbres*. Ambos dejarán de aparecer desde ese día, pues la huelga general colocará una mordaza a sus mentiras. La radio difunde comunicados en idéntico sentido. Pero la confirmación del atraco y de la responsabilidad oficial, viene esta vez por conducto del mismo gobierno; el MNR [Movimiento Nacionalista Revolucionario] ‘expulsa de sus filas a Zuazo Cuenca⁴⁰ por atentar contra la cultura boliviana al haber encabezado el grupo que asaltó la Universidad’. Todo el edificio montado por el gobierno y sus voceros para ocultar la verdad, se viene estrepitosamente al suelo. La lucha armada comienza esa misma noche bajo la forma de choques aislados de patrullas.

“Día 18 de julio: La Federación Obrera Sindical [FOS] declara la huelga a partir del primer minuto de este día. Pero, apenas transcurridas las primeras horas de este día ya se puede afirmar que el paro es un éxito y que la orden ha sido acatada por los obreros. A las 0,01 [sic] se retiran los linotipistas, tipógrafos y demás personal de imprenta de todos los diarios. Incluidos por supuesto, los del gobierno. Piquetes de obreros estacionados en los alrededores de las fábricas nutren sus filas de huelguistas, dispuestos a la acción. Los obreros atacan y desarmen a las patrullas militares y policiales que rondan los lugares de trabajo. En los mercados, patrullas de trabajadores y estudiantes montan guardia para evitar la entrada o salida de alimentos como no sea bajo el estricto control de los comités de huelga. Los choques se generalizan. La sorpresa oficial ante el movimiento, no reconoce límites. No se creía en la participación de los trabajadores. Toda la propaganda del gobierno estuvo dirigida a evitar que la clase obrera bajase a la calle en pie de lucha. Tenían la experiencia de todos los anteriores golpes de estado que fracasaron precisamente por la inacción obrera. La lucha se circunscribió en todas esas anteriores tentativas, al combate entre los complotados y los gubernistas sin participación alguna de las masas trabajadoras. En esa ausencia cifraban los

40 Se refiere a Hernán Siles Zuazo (1913–1996). Abogado y dirigente histórico del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Participó en la insurrección de julio de 1946 que derrocó a Gualberto Villarroel. Cuando en abril de 1952 se produjo la insurrección obrera que entregó el poder al MNR, asumió la vicepresidencia bajo Víctor Paz Estenssoro. Presidió Bolivia entre 1956 y 1960.

gubernistas, pues, la garantía de su estabilidad y la permanencia de la dictadura. Por primera vez, este 18 de julio, las clases trabajadoras se sumaron a la acción opositora e insurreccional. Pese a todas las dificultades el llamado de la FOS fue escuchado por los obreros. La huelga general unió a los estudiantes y a los trabajadores en una alianza indestructible.

“Al promediar la mañana se luchaba en toda la ciudad. Los piquetes de obreros y estudiantes, sin armas o con algunas pocas, presentaban combate a los gubernistas. Cayeron muchos insurrectos. Una manifestación se dirigió a tomar el mercado Camacho y radio El Cóndor. Ambos locales fueron tomados. La recuperación de estos lugares por las fuerzas del gobierno, produjo una espantosa masacre. Estudiantes que transmitían por *Radio El Cóndor* fueron ametrallados frente mismo a los micrófonos. Se aniquiló a todos los ocupantes. Cosa parecida aconteció en el mercado Camacho, sito en las cercanías del local de la radio. Con piezas pesadas se barrió a mujeres, niños y trabajadores. Una cantidad que no pudo comprobarse de muertos y heridos, pero que algunos estiman en más de trescientos quedó sembrada por las calles. Todos los cadáveres fueron secuestrados por la policía y desaparecieron. Posteriormente, luego del triunfo de la insurrección, han comenzado a aparecer tumbas colectivas en distintos puntos cercanos a La Paz, en donde el gobierno derribado enterró a estos primeros muertos de la insurrección popular. Muchas motocicletas de tránsito son incendiadas por el pueblo así como múltiples carros municipales. El alcalde transformado en el hombre fuerte del régimen, reúne a los presos de la policía y les anuncia que serán pasados por las armas para hacer un ‘debido escarmiento’.

“En el barrio obrero de San Pedro el pueblo ataca el tránsito y aparecen las primeras barricadas. La lucha se inicia a las dos de la tarde y dura hasta la media noche. Parapetados en rústicas trincheras improvisadas, los trabajadores y algunos pocos estudiantes que han podido llegar hasta allí combaten con piedras a las fuerzas militares y a los sobrearmados agentes. Max Toledo, jefe de la gestapo, dirige la lucha. Mujeres y niños acarrearán piedras, agua y alimentos para los trabajadores en acción. Lucha desigual pero mantenida con heroísmo por el pueblo. Las piedras mantienen a raya a las balas. Pero, por la noche, la retirada se impone porque ya los morteros del ejército disparan las primeras andanadas. La impunidad de la muerte a distancia ha inclinado la balanza, momentáneamente, a favor de los gubernistas. Llevando a sus heridos y a sus muertos, los trabajadores se parapetan en el interior de su barrio.

“En tanto esto ocurre en San Pedro, se producen tiroteos en la Universidad. Tropas del ejército procuran tomar el edificio mientras que los universitarios lo defienden encarnizadamente. A las 23 horas se hace presente el Nuncio Apostólico, quien, en nombre del cuerpo diplomático ha obtenido que se acuerde una tregua. El gobierno permite, de acuerdo a esto, que los universitarios se retiren de la casa de estudios portando sus armas personales (no las quitadas al ejército y a la policía que deben ser devueltas) y otorgando todas las garantías que los presos, todos los presos, serán libertados. Asimismo, el gobierno promete retirar sus tropas de las calles de la ciudad y prohibir que se dispare contra el pueblo. Por supuesto que no cumple sus promesas. Y por supuesto que el pueblo sabe cobrar esta falta de seriedad oficial.

“Día 19 de julio: Los acontecimientos de la jornada anterior han decidido a los que aun vacilaban. Una resolución inquebrantable lanza a toda La Paz por las avenidas del centro. Impresionantes muchedumbres se reúnen los cuatro puntos cardinales y se encaminan espontáneamente hacia el corazón de la ciudad. Las tropas de línea se despliegan en actitud de ataque. Un viento de tragedia sopla sobre las banderas de los manifestantes. Cincuenta mil almas logran nuclearse en un determinado instante. Como atraídas por un imán se encaminan hacia la Plaza Karillo para pedir al presidente el cese de las matanzas y la renuncia de los responsables por los sucesos de los días anteriores. La columna va precedida por mujeres y niños. Por lo menos abarca quince cuadras compactas. La multitud comienza a desembocar en la plaza. Las tropas ocupan los lugares estratégicos y mantienen sus armas listas. De pronto desde el Círculo Militar y desde el local de Radio Illimani, se dispara contra la multitud. Al comienzo se dispara con fusiles. Muy pronto el tartamudeo de las ametralladoras siembra de cadáveres toda la plaza. La multitud no puede retroceder. Ni quiere retroceder. Como en España durante los días inolvidables del Cuartel de la Montaña o de Montjuic, el pueblo demuestra que sabe morir con dignidad. Ya no hay miedo. Ni siquiera gritos. La multitud ametrallada se agolpa frente al palacio en tanto caen segados por

decenas y centenas sus integrantes. El ministro Pinto⁴¹ aparece en el balcón y una palabra se levanta como un reto desde las calles ensangrentadas: ¡ASESINO! Pinto grita ordenando el cese del fuego. Las ametralladoras callan y contemplan su obra. Levantando los cadáveres y los heridos, la multitud se dirige silenciosa hacia el barrio de las embajadas para mostrar sus muertos y solicitar que se los mantengan allí hasta que puedan enterrarlos dignamente. Se quiere esto por cuanto los muertos el día anterior desaparecieron sin que fuera posible rendirles los últimos honores. Las puertas de todas las embajadas se cierran ante el pedido popular. No se reciben allí a los muertos del pueblo. Pronto, sin embargo, se abrirán esas mismas puertas para guarecer a los asesinos de mujeres y de niños, de trabajadores y de estudiantes.

“La señora María Teresa Solari Ormachea⁴² ofrece su casa para que sean depositados allí algunos de los caídos. La policía, en tanto, secuestra apresuradamente los cadáveres aún en poder de la multitud. A los barrios bajos van regresando manifestantes que llevan sus banderas empapadas en sangre y que conducen como acusación ilevantable contra el régimen; cadáveres de niños y de mujeres, quienes por ir encabezando la columna son los que han caído en mayor número en la jornada.

“El asalto a los policías y a los militares resulta consigna. En cada calle hay para ellos una acechanza. Y cada insurrecto comienza a ganar por su acción, su propio fusil o su propia ametralladora. El gobierno es también a esta altura sólo cadáver.

“El 20 de julio el Comité Obrero Revolucionario lanza el siguiente manifiesto: ‘Se ha producido el cambio de gobierno. El carnicero de los estudiantes y del pueblo (Nogales) ha sido sustituido por Francisco Barrero, carnicero de 1944 en Oruro. Los demás nuevos ministros no son sino los autores indirectos de todo el rosario de matanzas ocurridas desde que el régimen nazi-fascista se impuso en el poder. Por consiguiente no ha habido cambio de gobiernos sino cambio de fieras de una misma meznada: la camarilla militar. Al pueblo no le interesa esto, desea firmemente un cambio total del régimen político, no le basta que los hombres del MNR dejen (aparentemente) el manejo de la nave del estado, anhela que el gobierno sea entregado a hombres que tengan respeto por la dignidad humana, que tengan capacidad y decencia, que dotados de fuerte extracción proletaria den al pueblo más pan, mejor vida y derecho de libre sindicalización; que los fusiles, las ametralladoras y los tanques sean llevados a las fronteras. El pueblo proletario y con él todo el pueblo boliviano, está cansado y asqueado de la casta militar que gobierna el país a balazos desde que en 1936 Toro,⁴³ el masacrador de Picuiba, asaltó la conducción del gobierno; desea un gobierno del pueblo y para el pueblo, que devuelva las garantías y el derecho de pensar y vivir libremente. Por todo ello el Comité Obrero Revolucionario pide al pueblo de Bolivia que no se llame a engaño con el supuesto cambio de gobierno. La sangre de centenares de obreros, estudiantes, mujeres y niños victimados claman venganza. No serán las balas asesinas del feroz Villarroel las que acallen su impulso para derrocar las hordas bárbaras de palacio. Todo el pueblo de La Paz, tumba de tiranos y cuna de la libertad, debe unirse para destruir hasta sus últimos vestigios el bárbaro régimen burgués que pretende, todavía, con desvergüenza incalificable, seguir asoleando nuestro país. Mientras no ocurra tal cosa, los obreros y los estudiantes, el pueblo todo de Bolivia, que piensa como nosotros, debe seguir en esta sagrada lucha. La huelga general derrocará al gobierno, amparada por el pueblo que debe armarse destruyendo los focos de resistencia del enemigo común. ¡Viva la huelga general! ¡Acción directa de masas para derrocar a los bárbaros pardos! ¡La lucha vde clases ha llegado a su agudización: es urgente cambiar la estructura social del país; no más gobiernos sirvientes del capitalismo internacional!

“La Paz, 20 de julio de 1945, **Comité Obrero Revolucionario.**”

41 **Celestino Pinto** fue uno de los oficiales policiales que actuaron activamente en la insurrección de julio de 1946, colaborando con los sectores civiles que derrocaron a Villarroel y participando en la represión.

42 **María Teresa Solari Ormachea**, maestra, escritora y poetisa. Conservadora católica, ferviente anticomunista. Presidió la “Unión Cívica Femenina” y adhirió al Frente Democrático Antifascista. Durante la insurrección de 1946 fue interlocutora con sectores militares y el ministro de Defensa Celestino Pinto.

43 **David Toro Ruilova** (1898–1977). Militar boliviano, participó de la Guerra del Chaco. Dirigió la represión contra trabajadores petroleros en 1934 en lo que se denominó masacre de Picuiba. Realizó un golpe proclamándose presidente de Bolivia entre 1936 y 1937 en el denominado “Gobierno Militar Socialista”. Adoptó algunas medidas parciales antiimperialistas como la nacionalización de la Standard Oil.

Es así como el movimiento popular derrota a Villarroel el 21 de julio después de una tremenda lucha con centenares de muertos, la mayor parte trabajadores, liquidando al gobierno en una forma no muy “imperialista”: se los ahorca en la plaza más importante de La Paz.

Hemos creído indispensable citar con toda extensión el único libro más o menos documentado sobre la insurrección contra Villarroel, el de Esteban Rey,⁴⁴ porque tanto *Octubre* como GCI han criticado acerbamente a nuestro partido hermano de Bolivia, por haber intervenido de lleno en la insurrección y por haber impedido, con la influencia que nuestros militantes tenían en las minas, que el proletariado minero acudiera a defender a Villarroel. Nosotros creemos que la actitud de nuestro partido hermano fue completamente acertada, ya que liquidar el régimen totalitario de Villarroel a través de una revolución popular, como fue la del 21 de julio, es una medida altamente progresiva para el desarrollo de la lucha de clases en Bolivia y la primera tarea a cumplir en el proceso de la revolución en Bolivia, es decir, abrir un período democrático de verdaderas libertades democráticas aseguradas por la presión del proletariado y la pequeña burguesía que permitiría un enfrentamiento franco y resuelto de las distintas clases bolivianas. **Eso fue justamente lo que se logró gracias a la insurrección popular del 21 de julio, el período más democrático de la historia boliviana que permitió la intervención de nuestros propios compañeros en el parlamento.**

GCI y *Octubre* dan ligeras indicaciones, GCI muy veladas porque nunca saca una conclusión política consecuente, de que había que acompañar al proletariado minero y dirigirlo en la defensa de Villarroel. Esta actitud no hubiera significado otra cosa que postrarse ante el sector políticamente más atrasado del proletariado y del pueblo boliviano en aquel momento, el proletariado minero, ya que este no había comprendido o llegado a plantearse la necesidad de derrocar a Villarroel para inaugurar un período de libertades democráticas en Bolivia, lo que hacía que estuviera en atraso con respecto a sus hermanos de clase y a los sectores de la pequeña burguesía que habían sido obligados por las fuerzas de las circunstancias, es decir, por el proceso de la lucha de clases, a emprender esa gigantesca tarea democrática burguesa.

Lo que hay de cierto en la opinión de GCI es que el imperialismo yanqui vio con muy buenos ojos la caída del gobierno de Villarroel y que había visto con alegría los distintos golpes de estado preparados por las más altas capas del ejército y la aviación, capas ligadas a los explotadores bolivianos y al imperialismo, contra Villarroel. GCI generaliza este hecho olvidándose que la primera ley de un materialista dialéctico es no aislar una característica de un fenómeno, sino unirlo a todas las otras características en sus conexiones e interdependencias, señalando lo que es esencial de lo que es aleatorio e indicar cuando lo aleatorio pasa a ser fundamental. Lo esencial en la insurrección contra Villarroel es la colosal movilización popular que desborda y supera los marcos y el control que el propio imperialismo yanqui le hubiere querido dar, si es que el imperialismo yanqui previó e impulsó el golpe, lo cual dudamos. Lo esencial en la insurrección es la libre determinación y la libre iniciativa de las masas y el motivo por los cuales estas masas luchan, ya que los centenares de trabajadores muertos en su lucha contra Villarroel, no morían por servir al imperialismo yanqui, sino por conseguir mejores condiciones de vida para ellos y para sus hijos y libertades democráticas para el pueblo. Es una característica de GCI no comprender el carácter contradictorio de todo fenómeno, ni distinguir lo esencial de lo accesorio. GCI aísla los roces del gobierno de Villarroel con el imperialismo yanqui, del carácter reaccionario y totalitario de este gobierno y cree como *Octubre* que si tiene roces con el imperialismo yanqui deja de ser totalitario y reaccionario. Por el contrario, GCI separa y aísla el carácter revolucionario, progresivo, extraordinariamente progresivo que fue, por la libre iniciativa de las masas, el movimiento que derrocó a Villarroel, de la simpatía con que el imperialismo yanqui veía la caída de aquél. Por esta simpatía del imperialismo yanqui que es accesorio, GCI catálogo de reaccionario el movimiento de las masas. Es el mismo caso de la revolución de febrero de 1917 en Rusia, que también fue vista con enorme simpatía por Alemania. O el caso de Franco que tiene o tuvo también roces con el imperialismo inglés, francés y norteamericano, pese a su carácter bien definido.

Pero esto no es todo, ya que la equivocación o error de GCI al catalogar la insurrección contra Villarroel, no muestra la base social de ese profundo y capital error. El gobierno de Villarroel era el aliado más firme que tenía el gobierno peronista en toda Latinoamérica. No era un secreto la ligazón estrecha entre el gobierno militar argentino y el golpe militar boliviano. Los periódicos peronistas catalogaron la

44 Se refiere al libro *En Bolivia la revolución recién comienza*, Buenos Aires, La Vanguardia, 1947, de Esteban Rey (1915-2003).

insurrección contra Villarroel como un golpe del imperialismo yanqui contra un auténtico gobierno “nacionalista” igualito que GCI y *Octubre*.

e) La contradicción de GCI en la caracterización de las movilizaciones latinoamericanas

GCI opina que la más intensa movilización revolucionaria de masas en Latinoamérica, en esta posguerra, fue la peronista: ¡lo mismo piensan los voceros peronistas!

Surge de esta afirmación una contradicción brutal. GCI según su último pleno de tres meses atrás, tiene 26 militantes, y alrededor de 10 obreros industriales; según confesaron en el año 1948 tenían menos de 29 militantes (*Boletín para la discusión para la unificación GCI-GOM-UOR* Nro. 1). Todo esto, es decir, toda esta mezquindad organizativa y numérica a pesar que según ellos sus posiciones son las únicas correctas en toda Latinoamérica, han penetrado y vivido al compás del proletariado argentino, y que este ha hecho la más colosal movilización revolucionaria de Latinoamérica. El POR boliviano con una caracterización completamente falsa de la insurrección contra Villarroel, ya que intervino, según los mismos camaradas, no en una movilización revolucionaria sino “proimperialista”, es uno de los movimientos trotskistas que en el mundo entero ha sido más capaz de arrastrar las masas. Si no superamos que la clásica fanfarronería argentina, reflejo de una pequeña burguesía y de un proletariado influido por ella, que se cree superior a sus hermanas más pobres de América, por el mayor desarrollo capitalista del país, es la que hace decir tremendas barbaridades, llegaríamos a la conclusión que para que nuestros partidos se transformen de pequeños grupos, como era el POR boliviano antes de la insurrección de julio y como es y sigue siendo GCI, en grandes partidos de masas, es necesaria la intervención en movimientos “proimperialistas” y no “revolucionarios”, ya que el POR boliviano se transformó en un gran movimiento de masas, gracias a su intervención en la insurrección de julio y el GCI sigue siendo un minúsculo grupo a pesar de todas sus intervenciones “en las colosales movilizaciones revolucionarias del peronismo...”

Capítulo IV

Nuestro programa

a) ¿Federación de Estados a un solo estado latinoamericano?

GCI dice refiriéndose a nosotros:

“Rechazan la tarea nacional de la lucha por un gran Estado Latinoamericano, y en oposición consideran cada país latinoamericano separadamente.

“La lucha por este programa está sometida al programa y a los métodos de la lucha de clase del proletariado, única manera posible de resolver las tareas burguesas en las condiciones del imperialismo y de la unificación de Latinoamérica en un sólo Estado Nacional, tarea solamente realizable por la dictadura del proletariado y por la realización de los Estados Unidos Socialistas Soviéticos de América Latina” (*Carta del GCI al SI*, ya citada).

La contradicción en la posición de GCI es evidente y demuestra una vez más el servilismo ideológico de este grupo, ya que tiende a conciliar en una frase su posición, que —¡cuando no!— es la de *Octubre*, con la consigna del *Programa de Transición* y defendida por Trotsky. Es evidente, hasta para un colegial, que no es lo mismo una federación de estados, como plantea nuestro *Programa de Transición*, que lo que plantea GCI y *Octubre*, un sólo gran Estado Nacional. Pero para GCI sí es lo mismo, ya que parte de una premisa: lo que piensa Trotsky es nuestro pensamiento y este es el de Trotsky. Lo curioso en GCI es que nos ataca a nosotros y no a Trotsky, cuando no hacemos otra cosa que defender las posiciones clásicas del trotskismo con respecto al programa en Latinoamérica. Nadie le quita a GCI el derecho a discrepar con Trotsky en cualquier punto, e incluso con algún punto del *Programa de Transición*, pero lo que hay que señalar como una deslealtad polémica, es esconder el verdadero pensamiento: la lucha por un sólo estado contra la federación, defendida por nosotros, detrás de la fórmula clásica del trotskismo, que es la federación.

Es correcto decir, que el imperialismo ha llevado varios problemas a la categoría de comunes y fundamentales a todos los países latinoamericanos y, podríamos aplicar, coloniales del mundo, pero esto no impide que exista diferencia tremenda en el desarrollo económico entre los distintos países latinoamericanos y coloniales. Pero no sólo diferencias económicas existen entre los pueblos latinoamericanos, sino diferencias culturales, idiomáticas, y raciales de fundamental importancia. Todas esas diferencias impiden que los pueblos latinoamericanos puedan estar unidos, por su voluntad, en un sólo “gran Estado Latinoamericano”. Es una verdadera locura creer que el pueblo brasileño con una economía, una cultura, un idioma y una raza totalmente distinta a la de Argentina y el Uruguay, por ejemplo, esté de acuerdo en integrarse en un sólo gran estado Latinoamericano, según quiere GCI. El pueblo brasileño, lo mismo que el argentino, el uruguayo y todos los pueblos latinoamericanos, van a estar de acuerdo en liberarse de la explotación imperialista, de los terratenientes y de la burguesía, y eso es lo que los une y lo que obliga a la unificación de todos los pueblos latinoamericanos en una gigantesca federación.

“Es inexacto que esta lucha por una federación latinoamericana sea una lucha por la estructuración de un mercado nacional en América Latina toda; es una lucha contra el imperialismo ya

que la unión económica de América Latina destruye la dependencia que tiene del imperialismo” (*Proyecto de Resolución Política*, ya citado).

Con toda claridad, de esta cita nuestra se desprende como nosotros hemos señalado, que la revolución en toda Latinoamérica se unifica porque tiene un enemigo principal: el imperialismo, principalmente el yanqui. Pero la unidad para la lucha y posteriormente para el desarrollo armónico de la economía latinoamericana, no significa que debemos olvidar las profundas diferencias entre los pueblos latinoamericanos, diferencias que respetamos, aceptando el surgimiento de tantos estados nacionales como quieran los pueblos, sean iguales, mayores o menores que los existentes en la actualidad. Esto significa para nosotros, los bolcheviques leninistas, la tan cacareada autodeterminación nacional, que GCI, como tantas otras enseñanzas del bolchevismo, parece ignorar, y que con un desprecio olímpico por ella, quiere obligar a los pueblos latinoamericanos, estén de acuerdo o no, a formar parte de un solo gran estado latinoamericano. Este desprecio tiene una firme base de clase, es un reflejo de las más caras aspiraciones de la burguesía argentina, que a través de su ideólogo Bunge⁴⁵ ha expresado su aspiración a crear un gran estado nacional del Sud de Sud América, que le permitiría a la burguesía nacional, copar el mercado a burguesías mucho más débiles. Esta aspiración muy velada de la burguesía nacional, que ha encontrado su expresión en esa tímida teoría de Bunge, se refleja en el perjuicio de la pequeña burguesía argentina y de los sectores proletarios influenciados por ella. GCI no hace nada más que transmitirla desde los sectores pequeño aburguesados del proletariado argentino a nuestras filas. Sobre la ligazón de esta teoría del gran estado nacional de la burguesía argentina y el imperialismo inglés ya tendremos oportunidad de ocuparnos.

b) El problema indígena

El desprecio por la autodeterminación nacional, por parte de GCI se revela todavía mejor en la no consideración, en el completo olvido, en que tiene el problema indígena, junto con la sección boliviana. El PSR y nosotros hemos planteado:

“Independientemente del problema agrario existe en algunos países latinoamericanos el problema indígena. Tenemos la obligación de dar toda la importancia que tiene al problema indígena, es decir al problema de la mayoría (*o minoría agregamos ahora*) de la población de algunos países que tienen su lenguaje y sus costumbres totalmente diferentes a las costumbres o idioma oficial. Desde ya nuestras secciones deben abocarse a estudiar este serio y decisivo problema para ver qué importancia programática tiene”.

En el mismo sentido nos pronunciamos en nuestra *Tesis Latinoamericana*.⁴⁶

c) La lucha contra el imperialismo

El POR frente a la sumisión de los países latinoamericanos por el imperialismo ha planteado toda una línea estratégica, “ruptura de todos los pactos que lo atan económica y políticamente al imperialismo”, con sus aplicaciones tácticas inmediatas: “Ruptura del tratado de Río de Janeiro”, “Salida de la Unión Panamericana”, “Ruptura del tratado comercial anglo-argentino”. El GCI en ningún momento en su programa de lucha concreta o en cualquiera de sus artículos como frase circunstancial ha planteado salidas estratégicas o tácticas como las nuestras.

La salida programática más importante para GCI en este momento está expresada en la página 45 del Boletín Interno y en la última página de su periódico *Voz Proletaria*:

“A la política del imperialismo de preparación de la guerra y de sumisión de los países latinoamericanos, oponemos el programa de la revolución permanente.”

45 Se refiere a **Alejandro Ernesto Bunge** (1880–1943) quien fue un economista e ideólogo burgués argentino, referente del industrialismo y del nacionalismo económico. Defendió la creación de un gran espacio económico sudamericano bajo hegemonía de la burguesía argentina, presentado como proyecto de integración regional.

46 Ídem nota 21.

Esta no es una frase lanzada al acaso, en un artículo cualquiera, sino que por el contrario es todo el programa concreto de GCI, para este momento de preparativo de guerra que vive América Latina. ¿La revolución permanente como programa concreto? ¡La teoría más general y abstracta para comprender el carácter de la revolución en nuestra época, transformada por la ignorancia geceista y su abstencionismo político, en una tarea política inmediata, en una consigna!

Pero no es sólo la falta de los más elementales conocimientos políticos lo que llevó a GCI a un planteamiento programático tan abstracto y ridículo, sino algo mucho más importante. GCI que tiene poderosos anteojos de aumento para ver los más mezquinos roces entre el imperialismo y el gobierno de Perón y similares, es completamente [...]

[Acá se interrumpe el material de archivo.]